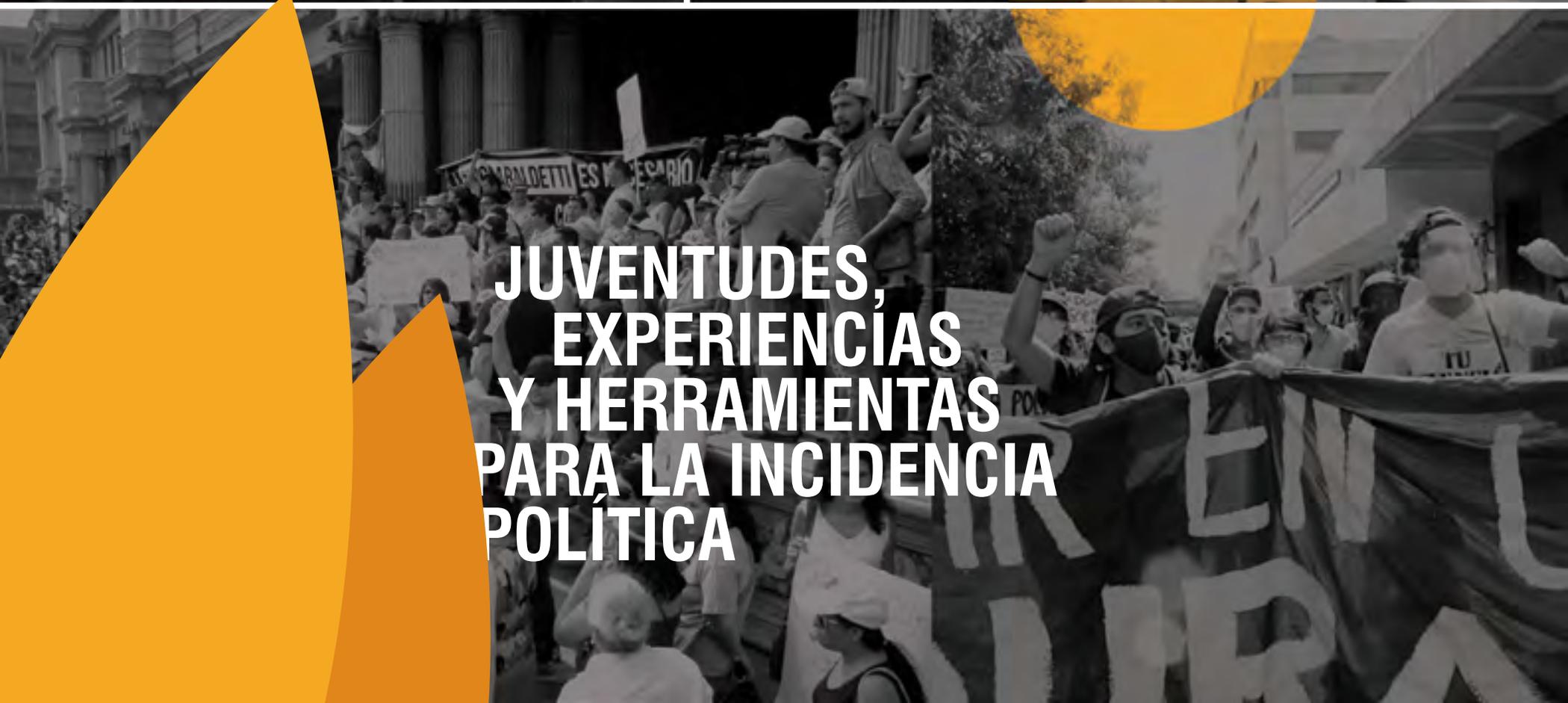
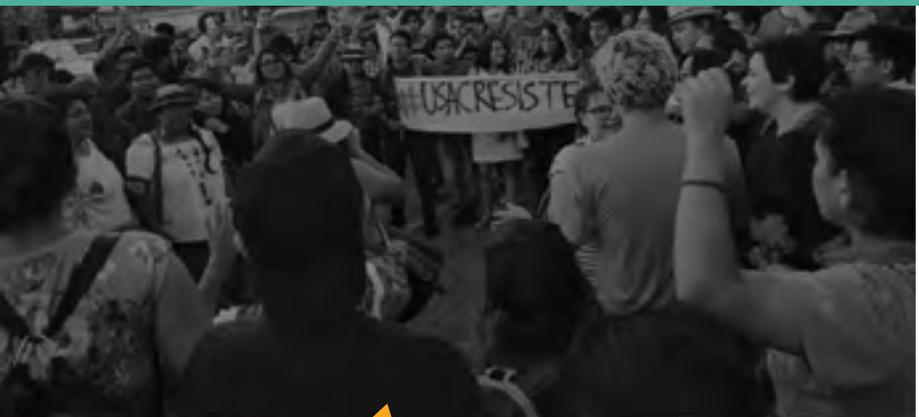


Netherlands Institute for
Multiparty Democracy

Instituto Holandés para la Democracia Multipartidaria



JUVENTUDES, EXPERIENCIAS Y HERRAMIENTAS PARA LA INCIDENCIA POLÍTICA

Esta publicación se realiza en el marco del Programa **Jóvenes+D** implementado por el Instituto Holandés para la Democracia Multipartidaria (NIMD) junto con su socio estratégico Asociación Alas de Mariposas, programa apoyado por el Gobierno de Suecia.

Edición del 10 de enero de 2022.

Escuela de Formación para la Democracia
Programa Jóvenes +D

Dirección ejecutiva NIMD Guatemala: Susan Batres

Investigador: Jorge Santiago Matías

Edición: Anneliza Tobar Estrada

Diseño y diagramación: Mauricio Armas Zebadúa

JÓVENES+D
Más desarrollo, más diversidad, más democracia inclusiva

Avenida Reforma 10-00 zona 9
Edificio Condominio Reforma oficina 12B
Ciudad de Guatemala

e-mail: nimdgua@nimd.org
T. (+502) 2361 4200 | 2334 7168
centralamerica.nimd.org

Fotografías en portada:
Héctor Archila /AEU
Mauricio Armas
Jorge Santiago

Netherlands Institute for
Multiparty Democracy
Instituto Holandés para la Democracia Multipartidaria



Con el apoyo de:
 Suecia
Sverige



JUVENTUDES, EXPERIENCIAS Y HERRAMIENTAS PARA LA INCIDENCIA POLÍTICA



CONTENIDO

Para ser llevado directamente a una sección del índice, haga *CLICK* sobre cada numeral.

Introducción	04
Conclusiones, Reflexiones finales y Aprendizajes	66
Bibliografía	70



Juventudes, experiencias y herramientas para la incidencia política

CAPÍTULO 1	Las juventudes y su agencia política 06 <ul style="list-style-type: none"> ¿Qué es ser joven? 07 Interpretación de la juventud desde el pensamiento indígena 09 Las juventudes y la incidencia política 12 <ul style="list-style-type: none"> Culturas juveniles 13 Agencia Política 13
CAPÍTULO 2	Las condiciones socio-políticas actuales en el que se mueven las juventudes 16 <ul style="list-style-type: none"> Levantamientos y reivindicaciones 17 La Firma de la Paz y la lucha contra la Corrupción 18 El estallido social del año 2015, la crisis institucional y el papel político de las juventudes en Guatemala 19 El contexto Latinoamericano y las luchas de las juventudes 21
CAPÍTULO 3	Tradiciones, trayectorias e innovaciones en la incidencia política de las juventudes 24
CAPÍTULO 4	Análisis de casos de experiencias exitosas en el proceso de incidencia política en América Latina 30 <ul style="list-style-type: none"> Argentina 32 <ul style="list-style-type: none"> Las campañas de los movimientos sociales como herramientas políticas 33 #NiUnaMenos 34 Gran campaña por la educación sexual y el derecho al aborto 36 La campaña por la inclusión laboral <i>travesti, trans</i> 39 Chile 40 <ul style="list-style-type: none"> Los estudiantes de secundaria y el uso de las nuevas tecnologías en sus procesos de resistencia 40 Las luchas de las nuevas juventudes en Chile 42 <i>El violador eres tú</i>: el éxito del colectivo <i>Las Tesis</i> 46 México 48 <ul style="list-style-type: none"> Entre un tradicional y nuevo actor. La política de la juventud/la juventud política 48 <i>La primavera violeta</i> en México 53
CAPÍTULO 5	Experiencias y trayectorias innovadoras del activismo político de las juventudes en Guatemala 54 <ul style="list-style-type: none"> Hacer política desde las redes sociales 57 Formación política desde la virtualidad 61 Auditoría social desde las redes sociales 63



En los últimos años la oficina de **NIMD en Guatemala** ha focalizado buena parte de sus acciones en trabajo con juventudes: bajo el slogan de la **Escuela de Formación para la Democracia** “la democracia necesita demócratas”, se están organizando esfuerzos de formación para el desarrollo de pensamiento crítico y el fortalecimiento de habilidades de gestión e incidencia política de juventudes. Dentro de ese esfuerzo, la generación de conocimiento sobre las juventudes y sus formas de organización y participación política es un foco de interés para la oficina de NIMD en Guatemala. En el marco del **Programa Jóvenes + D**, más desarrollo, más diversidad, más democracia inclusiva, en el año 2021 se realizó el estudio Juventudes, herramientas y experiencias para la incidencia política: el mismo es parte de la estrategia de promover acciones que incluyen el “aprender y hacer”, al impulsar no sólo la adquisición de nuevos conocimientos de las juventudes participantes de los procesos del NIMD sino propiciar la adquisición de habilidades técnicas o conocimientos prácticos que puedan enriquecer la incidencia política.

La investigación buscaba caracterizar las distintas herramientas y experiencias innovadoras que están utilizando las juventudes en sus procesos de incidencia política en Guatemala.

INTRODUCCIÓN

La primera fase de la investigación consistió en realizar una revisión bibliográfica sobre aspectos relacionados a juventudes diversas y respecto a las categorías etnia, género, discapacidad, orientación sexual/diversidad de género. Además, se realizó una indagación teórica sobre la incidencia política de las juventudes, la construcción de las subjetividades e identidades de las juventudes, el ejercicio de la “agencia” y la militancia; particularmente, formas contemporáneas de activismo y acciones políticas de las juventudes.

El análisis consideró el contexto y la historia de Latinoamérica y Guatemala, identificándose las estrategias de incidencia política novedosas o exitosas impulsadas o ejecutadas por organizaciones o militancia política de las juventudes indígenas, mujeres jóvenes, jóvenes con discapacidad o de la diversidad sexual y, juventudes provenientes de contextos urbanos o rurales. Fue muy importante la conversación sostenida -a través de grupos focales- con jóvenes miembros y dirigentes de organizaciones juveniles diversas, activistas y expertos temáticos.

El estudio es de carácter cualitativo y descriptivo: se detallan algunos procesos de transformación social en Latinoamérica impulsados desde el activismo de las juventudes, pormenorizando en la implementación de estrategias innovadoras. También, se describe una serie de herramientas, narrativas o acciones innovadoras/ disruptivas que actualmente están utilizando las juventudes en su activismo político.

El documento está organizado en varios apartados: en una primera sección se diserta sobre la juventud (es) como sujetos y actores políticos. En este apartado se teoriza y analiza el agenciamiento político de las juventudes y sus producciones sociales. En el siguiente apartado se caracteriza el contexto sociopolítico y el escenario en que las juventudes están implementado acciones disruptivas y de transformación social, particularmente en Latinoamérica. Luego, se observan las trayectorias e innovaciones en los procesos de incidencia política de las juventudes, examinándose algunos casos de **experiencias exitosas en el Argentina, Chile, México** siendo estos lugares referentes de las narrativas, en el uso de tecnologías digitales y en la implementación de estrategias innovadoras y renovadas del accionar político de las juventudes. Esas experiencias se analizaron desde una lectura histórica y a partir de la sociología de las juventudes.

Por último, se describen y caracterizan **las experiencias y trayectorias del activismo político de las juventudes en Guatemala**, haciéndose énfasis en la innovación y la reinención de herramientas, el uso de tecnologías y la construcción de narrativas. Además, se caracteriza los escenarios en que se hacen usos de las herramientas y que implicaciones tiene en el contexto comunitario, local y nacional.

Esperamos que el mismo sea de utilidad para personas jóvenes, activistas, colectivos y organizaciones en procesos de formación y de fortalecimiento organizacional.



LAS JUVENTUDES Y SU AGENCIA POLÍTICA

Desde la **sociología posmoderna** suele decirse que la juventud es una construcción social: es decir, que más allá de la edad biológica, la identidad o subjetividad de ser joven es un proceso de disputa. Como señala el sociólogo **Pierre Bourdieu** (2002) la frontera entre juventud y vejez en todas las sociedades es objeto de lucha, en donde la búsqueda del reconocimiento se construye a través del espacio de acción. De esta cuenta, el autor explica que la juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos.

¿QUÉ ES SER JOVEN?

Siguiendo a **Bourdieu** (2002) se señala que en las relaciones sociales hay una disputa de poder entre lo hegemónico -referido a los adulto- y lo subalternos -que serían las juventudes-: el autor expone que en la división lógica entre jóvenes y viejos está la cuestión del poder, de la división en el sentido de repartición de los poderes. Las clasificaciones por edad (y también por sexo, o, claro, por clase, etc.) vienen a ser siempre una forma de imponer límites, de producir un orden en el cual cada quien debe mantenerse, donde cada quien debe ocupar su lugar.

Esto supone que las representaciones serían asignadas: ser joven se asigna, de tal manera que a las edades se le va insertando significaciones y contenidos, responsabilidades y roles de acuerdo al contexto familiar y sociocultural, de acuerdo a la etapa histórica en que se vive. **Chaves** (2012) nos detalla cómo se desarrollan esas asignaciones sociales:

“Queremos con ello demostrar que son los distintos actores sociales, en cada tiempo y lugar, los que construyen las formas de representar las edades. Se trata de cómo la sociedad procesa socialmente (valga la redundancia) las edades biológicas. Se trata de cómo cada sociedad se organiza distribuyendo roles, representaciones, bienes, derechos, obligaciones según las edades de las personas conformando estructuras etarias e instalando formas de relación entre cada una de las clases de edad (grupos y grados de edad)” (2012:08).

Por consiguiente, al analizar ese proceso de disputa en la construcción de significados, de asignación de roles y espacios sociales, no se puede hablar de juventud, sino de juventudes. La juventud no es homogénea, hay heterogeneidades en el proceso de asignación y subjetivación, esto atravesado por el lugar en términos de clase social, género, diversidad sexual, identidad étnica, territorialidad, época, culturas organizacionales, expresiones políticas, sociales y/o culturales.

Continúa en pág. 08 ►

◀ Viene de pág. 07

La identidad juvenil es un proceso que se desarrolla a partir de otro hegemónico (adulto) quien ejerce la alteridad. Entonces se ejerce a partir de un reconocimiento propio y el reconocimiento de Otro. Sobre esto **Alejos** detalla:

“Ese carácter sociológico de la identidad hace de ésta un proceso de relaciones ideológicas y políticas, de tensión de intereses, de posiciones, de perspectivas, de negociación de sentido. La identidad es un campo de lucha, una agonística en la que se disputan los valores del yo frente a mí mismo y frente al otro. Se trata de una puesta en juego de al menos dos visiones, dos percepciones, la propia y la ajena” (**Alejos**, 2006:34).

Anteriormente se ha explicado una visión de la construcción social de la juventud que se aborda desde una disputa y representación entre el ser (joven) y la alteridad (adulto) que, de alguna manera, este formato se ejerce en las prácticas comunitarias.

Interpretación de la juventud desde el pensamiento indígena

Al analizar la construcción social de la juventud desde lo indígena, no se contempla únicamente como alteridad a los adultos, sino que entra en ese proceso la Naturaleza. Entonces, al pensar en juventud indígena no puede reducirse a una lectura de disputa de poder -por ejemplo, frente al mundo adulto-, dado que en la

cosmovisión indígena la significación de la Naturaleza es importante y esta atravesada de lógicas de complemento, relacionamiento, de diálogo y transferencia de conocimientos. Estas significaciones configurarían que se entiende o como se concibe el ser joven en la cosmovisión indígena.

Por ejemplo, para analizar qué es ser joven indígena, es importante considerar no sólo la condición étnica y territorial en el marco del proyecto civilizatorio occidental, sino también se requiere analizarlo desde la forma de visión de la vida en el mundo indígena, que se ha ido recreando en el tiempo por influencia tanto de elementos endógenos

como exógenos –occidentalización, cristianismo, globalización- y por los procesos histórico institucionales – del orden colonial, la constitución de la República y el Estado nacional, modernidad, contemporaneidad- para configurar una forma de vivir individual y social –comunitaria y en relación con la naturaleza- de lo humano. La visión de la vida de los pueblos indígenas contempla una serie de ciclos, de relacionamientos, que están vinculados a las cotidianidades y las estructuras que organizan el mundo, siendo allí en donde ocurre la construcción de la identidad de la juventud indígena. Esto se puede comprender con lo que explica **Early**:

Continúa en pág. 10 ▶

“Hay una estructura en todo lo que existe. Como agricultores que son, tradicionalmente los mayas han vivido cerca de la naturaleza. Para ellos, el mundo se manifiesta como una serie de ciclos, pequeños y grandes. Dos ciclos relacionados son de especial importancia: El ciclo solar que da pie al día y a la noche y las estaciones del año, las cuales a su vez dan origen al ciclo del maíz, pilar de la vida para los mayas. Adicionalmente a ello, toda la vida vegetal y animal tiene sus ciclos. Al ver el ciclo, hay ciclos astronómicos: las estrellas, los planetas, y el ciclo de la Luna con sus diversas fases. Está el ciclo embrional de gestación. Están los ciclos intergeneracionales, en los que los nietos sustituyen a los abuelos. Toda la existencia se muestra como un ciclo de algún tipo. Por lo tanto, los mayas interpretan las fuerzas cósmicas en sí como un ciclo del que emanan muchos ciclos menores”

(**Early**, 2011:78)

◀ Viene de pág. 09

La etapa de la juventud es un proceso de aprendizaje que se nutre de la transferencia de los conocimientos de los ancianos de la familia, la comunidad y las propias autoridades indígenas. El proceso de transferencia de conocimientos se conoce como consejo: dentro del idioma **maya k'iche'** se dice *pixab*: el consejo es una institución social antigua mesoamericana utilizada para deliberar sobre aspectos de la vida, lo político, lo social, lo espiritual, etc. Tal como lo señala **González**:

“Al parecer, el consejo es una vieja institución mesoamericana tanto maya como de otros pueblos que poblaron el actual territorio mexicano. La constante del consejo en el pensamiento prehispánico implica -de nuevo- una concepción predominantemente social del hombre – humano-, no individualista. Implica la convicción de que los problemas relacionados con la sobrevivencia se afrontan mejor socialmente; que, en las palabras, en los argumentos, en los conocimientos de varias personas, se encuentran mejores salidas a los asuntos que interesan a los miembros de un grupo” (**González**, 2001:117)

Además, hay una espiritualidad indígena que rige la vida, que construye el sentido de la vida y la visión del mundo, esto organiza lo social, lo político, lo cultural y lo humano. Así lo indica **Simón** señalando

“En el ejercicio de la espiritualidad, que algunos consideran principal elemento de la cosmovisión maya, entran en juego elementos como el manejo del tiempo a través del *cholq'ij* y *chol ab'* (calendario ceremonial y calendario agrícola) la práctica del *pixab'* (consejo) el *aq'omanik* (prácticas terapéuticas) el *xukulem* (invocación, ofrenda o ceremonias) entre otras actividades, que se desarrollan no como eventos o actos aislados, más bien entrelazados íntimamente con los aspectos políticos, artísticos y económicos cotidianos, propios de las dinámicas sociales y conocimientos del maya *winäq*” (**Simón**, 2017:55)

En la visión mesoamericana, las personas al nacer están conectadas a una energía que es la que va orientando su vida. **Early** señala que la condición humana tiene dos aspectos: el individuo y la comunidad, además agrega:

“La persona individual pasa por su ciclo vital, desde el nacimiento hasta la muerte, con un destino, un número asignado de días de vida determinados por la conjunción de fuerzas cósmicas presentes en el momento de su nacimiento” (Early 2011:84-85)

En el sentido anterior, el avance en la edad representa la adquisición de saberes, responsabilidades, de crecimiento espiritual, psicológico, va consolidando ese sujeto individuo-comunidad, así lo explica **Noëlle** al analizar a la noción de la vida de los pueblos mesoamericanos, resaltando

“Cuando más se avanza en la edad, más tiende a crecer la “fuerza”. No se trata de una fuerza física, sino de potencia mental, psicológica y social. Al contrario de los esquemas ideológicos modernos, la vejez no es un ocaso y tampoco la réplica de la debilidad de la niñez, sino la cumbre en el potencial anímico” (**Noëlle**, 2011:169)

Desde las explicaciones anteriores, se comprende y explica a la juventud vista desde el pensamiento indígena. Desde la perspectiva occidental, la juventud es un proceso de construcción social que se desarrolla en alteridad con el adulto -entre la dominación y la resistencia-. Pero, en la cosmovisión indígena en esa configuración de identidad de juventud entran en juego otros elementos como la relación con la naturaleza, las prácticas e instituciones culturales, tales como el consejo. Son todos esos elementos los constructores de las identidades juveniles mayas. Es decir, el joven maya no se puede ver fuera de su contexto, historia, cultura, aún en su proceso de individuación.

La reflexión de caracterizar qué es ser joven e indígena, tiene mucha importancia para los fines del estudio, porque en la sociedad guatemalteca hay porcentajes altos de juventud y de juventud indígena. Por lo tanto, se hace necesario esa caracterización, porque nos serviría para comprender los procesos, las herramientas e innovaciones en la incidencia política de la juventud indígena, que sin duda está cargada de la episteme indígena.

A manera de conclusión, la identidad de juventud indígena es un constructo que se produce en la comunidad, obtiene su forma desde la cosmovisión indígena y su ritualidad, se va moldeando entre las prácticas culturales y las instituciones indígenas (el consejo y asignación de cargos comunitarios). Entonces, se puede comprender que existe un proceso de juventud desde una alteridad multiespecie (humanidad, naturaleza, deidades y prácticas culturales). Quienes se asume desde ese lugar, enfocarán su resistencia a un reconocimiento de su particularidad y a su proceso cultural.

Las juventudes y la incidencia política

Se comprenderá como **incidencia política de las juventudes** las acciones que se impulsan para transformar la realidad social, por medio de la creación de formatos institucionales y la transformación de prácticas sociales de acuerdo a las perspectivas y demandas de este sector: dichos cambios pueden ser empujados de manera individual o por medio de movimientos sociales que son articulados por organizaciones y colectivos.

En el proceso de incidencia política se producen mecanismos que dan sentido a las identidades juveniles. Es decir, que a la medida que hay organizaciones, militancia y accionar político de las juventudes, paralelamente se van construyendo formas, prácticas, instituciones, códigos, sentidos, narrativas, lenguajes que irán moldeando un camino de pertenencia etaria, cultural y social. Es producciones van de la mano con los procesos de incidencia, con las acciones y actos que realicen las juventudes para modificar su entorno.

Para explicar y profundizar sobre la incidencia política de las juventudes, se partirá de las producciones identitarias y las acciones políticas que son los elementos intrínsecos de ese proceso. Desde la sociología, se usarán las categorías de análisis y los conceptos de culturas juveniles y agencia política, los cuales explican las acciones colectivas de las organizaciones juveniles y dan cuenta de cómo se construyen alianzas para afianzarse de capital social y político. Además, esos conceptos nos permiten comprender los ejercicios que realizan las juventudes para dominar y apropiarse de espacios públicos y privados.

Se entiende, que la incidencia política opera en dos dimensiones: lo **Estado céntrico** y lo **“sociocéntrico”**, siendo los dos referentes a los cuales las culturas y organizaciones juveniles apuestan y en los que procuran la transformación de su realidad, considerando que en la sociedad permea una mirada adultocéntrica que se produce en esos dos espacios.

CULTURAS JUVENILES

Como se ha mencionado con anterioridad, no existe una única **“juventud”** así, tampoco existiría una sola cultura juvenil: hay culturas juveniles y su análisis debe realizarse desde una mirada que tenga en cuenta la interseccionalidad, lo que permitiría situar e identificar cada producción sociocultural de las organizaciones juveniles, entender sus alcances y limitaciones. Como dice **Chaves (2012)** comprender las intersecciones entre culturas juveniles y condiciones sociales (generación, clase, género, territorio) permite obtener cuáles son las características del conjunto de símbolos que este grupo toma para armar una particular visión del mundo dentro de la matriz cultural general.

De esto puede derivarse que cada organización juvenil produce una serie de códigos identitarios, circuitos de socialización, símbolos, códigos, valores, expresiones políticas. De esta cuenta, los jóvenes juegan un rol como agentes productores, afirmándose a partir de alianzas con otros sectores y organizaciones, o también disputa con otras organizaciones.

AGENCIA POLÍTICA

La agencia política de la juventud supone el construir acciones políticas colectivas, es crear contenido político, a través de trayectorias y experiencias, pero también por medio de la organización y adhesión social. Es decir, al habilitar una articulación política se va configurando un espacio de socialización de subjetividades diversas que van conformando la ruta de sus acciones colectivas.

Para comprender qué es la agencia política y su relación con la incidencia política, se tomarán las preguntas y planteamientos de **Marcelo Cavarozzi (2012)** que lanza la interrogante **¿qué resuelve la política?** Rearmamos la interrogante en el marco del análisis de la cuestión juvenil para preguntarnos **¿qué le resuelve la política a la condición juvenil?**

Respondemos provisoriamente en dos ejes: **1) la posibilidad de la experiencia juvenil misma, y 2) la inclusión social.** Esa respuesta del autor las conecta a otras explicaciones, veamos el detalle de su análisis: según **Cavarozzi**

“La política resuelve para algunos la posibilidad de ejercer la condición etaria de ser joven y con ello encuadrarse en una tradición de la forma política de la condición juvenil que responde a la imagen del joven participativo, rebelde, activo, innovador, transformador de la realidad y que sueña con un futuro mejor. El joven militante se presenta como una experiencia posible, legitimada, posee un lugar reconocido en la sociedad, puede ser valorada positiva o negativamente, pero es una propuesta plausible de existencia.”

Además, agrega el autor:

“La incorporación de nuevas cohortes de población suma sujetos políticos. Son potenciales miembros de la base de sustentación de cualquier proyecto político. Construir su adhesión, interpelarlos eficazmente, se lee como un logro político que «asegura» la continuidad del proyecto. Las formas de militancia narradas dan cuenta de cómo varios jóvenes se vieron convocados y se ven incluidos en una propuesta y una tradición política.”

Cavarozzi (2012)

En el anterior análisis se sostiene que la agencia política de las juventudes se construye a través de dos situaciones y procesos: el primero consiste en asumir una identidad militante y la segundo la articulación. Esas circunstancias le dan vida a la agencia y la acción política de la juventud. Se opera desde una vida militante y la lucha colectiva, eso es hacer incidencia política para transformar la realidad social.

Al definir la acción política **Alvarado (2015)** detalla que hay dos dimensiones de la acción política de las juventudes: la primera es de carácter Estado céntrica de carácter formal e institucional que está relacionada a la participación de las juventudes a través de su voto, estructuras partidarias, la participación de estrategias y estructuras de gobierno desde la institucionalidad del Estado, entre otros. La otra dimensión es sociocéntrica y cultural, la que “analiza las identidades, organizaciones y movimientos de jóvenes centrándose en la interpretación de categorías culturales, comunicativas, mediáticas y estéticas como expresiones políticas juveniles.

● Manifestación de 02/09/2017 en Buenos Aires por la aparición de Santiago Maldonado (activista social que se unió a la causa del pueblo mapuche en recuperación de tierras) gendarmería reprimió a pobladores que recuperaban tierras el 01/08/2017 en esa acción desapareció el joven activista.



Las condiciones socio-políticas actuales en el que se mueven las juventudes

Hay varios procesos históricos importantes en toda Latinoamérica, sobre todo a partir de la década de los 90's y durante los primeros años del siglo XXI: dentro de ellos hay que señalar la transición a la democracia, la emergencia indígena (Bengoa, 2000; Pairican, 2013) el multiculturalismo, la implementación del neoliberalismo, el surgimiento de la llamada emergencia feminista (Svampa, 2018). Estos procesos políticos han sido importantes en materia de estimular o motivar la organización política de juventudes.

Entrega del campus universitario de la USAC 29/08/2019 de parte de los estudiantes, después 28 días resistencia. Fotografía de Jorge Santiago Matías (Archivo Personal)

Levantamientos y reivindicaciones

Entre los años 70's a los 90's en el continente americano se desataron varias luchas indígenas frente al modelo colonial de los Estados nacionales. Varias autoras/res nombran este momento como la “**emergencia indígena**”⁽¹⁾. Varios ejemplos sirven para ilustrar: en 1990 sucedió el levantamiento de los pueblos y nacionalidades indígena en el Ecuador, en 1994 se ocurrió el levantamiento zapatista en Chiapas/México; ocurrió la lucha de pueblos mayas en las organizaciones guerrilleras y las organizaciones sociales en Guatemala y, se hizo mucho más visible la lucha de la nación mapuche en Chile, entre muchas más que acontecieron. Mientras esas resistencias se gestaban en lo nacional, a nivel internacional, varios/as agentes políticos indígenas iniciaron procesos de incidencia, para crear instancias y tratados en favor de la autonomía y los derechos indígenas en particular en la **Organización de las Naciones Unidas**. Es así como se promulgó en el año 1989 el Convenio 169 sobre pueblos indígenas y tribales de la **Organización Internacional del Trabajo**, en el año 2007 la **Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los Pueblos Indígenas**.

En todo el continente las fuerzas sociales, los organismos internacionales, demandaban la democratización de los Estados nacionales y la ampliación de los derechos civiles, económicos y políticos. Pero, a la vez, también la economía pasaba por otros procesos de reconfiguración, influenciados por el neoliberalismo. Lo anterior puede ser entendido, a partir de lo que explica **Torres Rivas** respecto a:

“Como consecuencia de los cambios introducidos por la crisis económica internacional a partir de 1980, el conflicto armado interno, el cambio de régimen hacia uno democrático, con la elección de civiles y la participación de partidos políticos de diversos signos, más las presiones para aplicar políticas de ajuste económico, aumentan las posibilidades de que aparezca un nuevo momento estatal” (2010:142).

(1) Se entiende por emergencia indígena el contexto histórico y político en el que los pueblos indígenas por medio de sus representaciones se convierten en actores principales de la política social, que demanda cambios al modelo de Estado y que exigen su reconocimiento y el cumplimiento de sus derechos. Este proceso se sitúa en los 90 y están marcados por el levantamiento zapatista en México 1994, el levantamiento indígena en Ecuador 1990 y la conmemoración de los 500 años descubrimiento de América 1992 -que habilitó el nacimiento de movimientos y organizaciones de pueblos y mujeres indígenas-.

(2) Ponencia, Buenos Aires, Argentina 2018. O zapatista en México 1994, el levantamiento indígena en Ecuador.



Manifestaciones populares se dieron en el año 2015 a raíz del descontento con la corrupción sistémica que se descubrió durante el gobierno de Otto Pérez Molina.

La Firma de la Paz y la lucha contra la Corrupción

Posterior a la firma de los **Acuerdos de Paz**, hay una serie de movilizaciones y acciones políticas de organizaciones de mujeres, juventudes y pueblos indígenas. Hay en el país movimientos sociales que demandan cambios, particularmente el movimiento de mujeres y el de pueblos indígenas, quienes plantean la exigencia y la vigilancia a la universalización de los Derechos Humanos, cambios institucionales y transformaciones socioeconómicas.

Con los **Acuerdos de Paz** se estableció la agenda política que dirigiría a la ruta de la democratización y transformación del Estado y, de la sociedad guatemalteca. Pero dichos Acuerdos no se cumplieron, truncándose lo que estableció como transición a la democracia, dada la poca transparencia, la gran corrupción e instituciones estatales debilitadas. La corrupción se volvió el mecanismo para alcanzar y controlar el poder. La política partidaria pasó a ser una mercancía y la ruta para obtener recursos económicos, convirtiéndose el Estado en el espacio para el despojo y la dominación a través de redes políticas y empresariales. Con el tiempo esas redes de corrupción se fueron expandiendo y enraizando, capturaron las instituciones estatales, influyendo en la elección de gobernantes y pervirtiendo las reglas del juego electoral. También se apoderaron de los tres poderes del Estado. El conflicto armado dejó instalados los Cuerpos Ilegales y **Aparatos Clandestinos de Seguridad (CIACS)**, los que fueron diversificándose y ampliando su poder. Es a partir de la creación de la **Comisión Internacional contra la Impunidad –CICIG**, que se comienza a perseguir a estas estructuras. Además, el Ministerio Público como ente de investigación — comienza a presentar investigaciones y abrir procesos jurídicos para atacar la captura del Estado por las redes de corrupción.

Así, históricamente se ha configurado una concentración de poder, en manos de una pequeña oligarquía de grupos de poder tradicional quienes en la medida que los cambios políticos se dan en el país, reacomodan su poder. A ellos se suma una clase política con vocación predatoria y nuevos grupos con poder de influencia como lo sería el narcotráfico. Por todo esto, la democracia, es un tema pendiente en la vida política y social del país, siendo los partidos políticos poco o nada representativos de los intereses de la población, no recogiendo sus demandas y necesidades.



El estallido social del año 2015, la crisis institucional y el papel político de las juventudes en Guatemala

En el año 2015, ocurre una crisis política debido a que la **Comisión Internacional contra la Impunidad –CICIG**, documentó y presentó la investigación sobre el caso “La Línea” que involucraba a los altos funcionarios como el presidente y la vicepresidenta de la República de Guatemala, en actividades ilícitas y de corrupción. Esta crisis generó una serie de grandes movilizaciones sociales que se mantuvieron activas durante varios meses.

Las movilizaciones sociales reclamaban investigaciones para identificar a los sectores del crimen organizado dentro del Estado, al mismo tiempo transformaciones al modelo político —que se impusieran restricciones a las redes criminales y corruptas, para vetar su participación política— y cambio al modelo de Estado, es decir transitar de un modelo multiculturalista a un **Estado Plurinacional**, donde existiera representación de todos los pueblos, mujeres y las juventudes. Esos eran los discursos y las aspiraciones políticas, como detonantes y habilitantes de las manifestaciones sociales.

Para salir de la crisis política, los poderes del Estado insistieron en el llamado a elecciones para el año 2015. Sin embargo, se mantenían las viejas falencias del sistema electoral: había propaganda anticipada, restricciones débiles para los partidos que violaran la ley, la continuidad del financiamiento ilícito a los partidos políticos era *vox populi*, etc.

Arriba, derecha: Celebración de la firma de los Acuerdos de Paz, 29 de diciembre de 1996.

Fotografía tomada de: <https://800noticias.com/hace-19-anos-guatemala-puso-fin-a-conflicto-armado-con-firma-de-acuerdo-de-paz>

Continúa en pág. 20 ▶

◀ Viene de pág. 19

En las plazas, en las manifestaciones, en las redes sociales y en los medios de comunicación, comenzó a perfilarse la tendencia de voto nulo como una opción política. Así, varios ciudadanos, académicos, activistas e intelectuales puntualizaban en que se debía institucionalizar el voto nulo y que tomara una incidencia en la democracia. Postulaban estos actores que el voto nulo debería ser considerado como determinante, ya que expresaba el rechazo de la población a los partidos políticos y a los dirigentes políticos. También era un rechazo a la convocatoria de elecciones en medio de una crisis política. Señalaban que el voto nulo debía a ser una muestra a que se invalidaran estas elecciones.

El protagonismo de las jornadas de manifestaciones, contaron con una articulación de organizaciones indígenas, campesinas, de mujeres y estudiantes, entre organizaciones tradicionales y emergentes se articuló la **Asamblea Social Popular**, mientras se organizó una **Coordinadora de Estudiantes Universitarios** que se convirtió en un espacio de representación de la juventud estudiantil particularmente urbana, quienes expresaban su descontento por medio de las redes sociales y las movilizaciones.

Sobre el papel convocante y movilizador que jugaron los estudiantes universitarios como referente de la juventud, lo describe y analiza **Veliz** al explicar la crisis política del 2015

“La Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala, que por primera vez en la historia unió a estudiantes organizados en espacios disidentes a las redes dominantes de estudiantes de la **USAC** (USAC es Pueblo) con segmentos de las más importantes universidades privadas del país: la **Universidad Rafael Landívar** (jesuita), la **Universidad del Valle**, la **Francisco Marroquín** (libertaria/neoliberal) y por un tiempo la **Universidad del Istmo** (Opus Dei). En los meses que siguieron, **CEUG** se constituyó como el actor más legítimo” (2016:184)

En esta coyuntura, las juventudes universitarias tuvieron un papel importante en la politización de la sociedad por medio de mensajes y comunicados en las redes sociales. Fueron los estudiantes los que convocaron y generaron las movilizaciones por medio de las redes sociales y quienes recogieron las demandas de la ciudadanía: el un repertorio y petitorio de los estudiantes universitarios, la postura era un cambio de régimen.

El contexto latinoamericano y las luchas de las juventudes

En Latinoamérica hay todo un escenario de luchas en el que las juventudes exigen sus derechos desde **transformaciones sociales-políticas-culturales-económicas**, hasta la demanda por el reconocimiento a la diversidad, tal como lo expresan **Mariana Palumbo** y **Pablo Nahuel di Napoli**

“Las generaciones de jóvenes nacidas en este siglo, que se criaron al calor de la expansión de los movimientos feministas y **LGBTTIQ** y del avance de las políticas de reconocimiento logradas en la última década, hoy aparecen como nuevas agentes que demandan activamente vivir una vida sin violencia. Expresión de ello, es su presencia en las diferentes organizaciones, marchas, e incluso, en debates públicos en medios de comunicación e instituciones estatales (2019:17)

Esos cambios culturales y políticos que demandan las juventudes y que se convierten en utopías posibles reguladoras de nuevas formas de vida y relacionamientos.

Las luchas de las mujeres es un campo de demanda y trabajo de larga trayectoria y con renovadas experiencias, de tal cuenta que se dice que América Latina está atravesada por una feminización de las luchas y de los movimientos sociales. Sobre esto, el feminismo se convirtió en un lugar de reflexiones y propuestas políticas, tal como lo resalta **Carosio**

“Entre ellos el feminismo como teoría, praxis y proyecto ético político que reivindica la diferencia y la igualdad de la mitad de la humanidad, ha venido pensando desde una periferia cotidiana, común y naturalizada, y ha venido aportando análisis desveladores de la invisible discriminación y opresión sexual, junto con potencia subversiva, utopías radicales y propuestas emancipatorias. Hay una vitalidad feminista renovada que no deja de protagonizar luchas por la profundización de la igualdad y la emancipación” (2012:9)

Continúa en pág. 22 ▶

◀ Viene de pág. 21

Hoy Latinoamérica se mueve dentro del proceso de la globalización, en donde el modelo económico imperante impone una agenda neoliberal en varios ámbitos, que va desde lo económico empresarial y comercial hasta el educativo simbólico y cultural. Son esas las condiciones con las que se ha topado las generaciones de jóvenes y, que en el cual, asisten a una serie de transformaciones económicas, políticas, sociales, que atraviesan los significados del ser y el deber ser. Esta etapa ha llevado a una individualización, desregulación y crisis de la ciudadanía social universalizadora, tal como lo señala **De Marinis** (2006): el autor, también detalla otro concepto relevante que es el de “**ciudadanía diferenciada**” acuñado para apuntalar las luchas por el reconocimiento y la aceptación de las diferencias identitarias.”

Analizando la ciudadanía desde las transformaciones que introduce la globalización, **Svampa** detalla que “el proceso de desregulación e individualización no sólo significó el declive y la fragmentación (política y social) de la ciudadanía, sino también de la legitimización generalizada de modelos de ciudadanía restringidos, que no poseen un alcance universalista ni aspiraciones igualitarias. Antes bien, estos modelos establecen las nuevas condiciones de acceso a bienes y servicios sociales básicos dentro de la lógica del mercado” (2005:79)

Las condiciones que trajo el ajuste económico y los cambios políticos con la implementación del neoliberalismo en la región, se tradujeron en asignación de formas de hacer política para las juventudes y recortar la militancia de masas, desmovilizar y focalizar por medio de construcción de grupos juveniles que muchas veces eran bases o estaban a favor de los gobiernos, esto se puede comprender con la lectura que realizó tempranamente quien sostiene que:

“El **neoliberalismo** dominante en los años noventa en casi todos los países de la región, procuró desmovilizar a los jóvenes más críticos, promoviendo en paralelo “nuevas expresiones juveniles” desde las políticas públicas, ya fuera creando artificialmente nuevos “movimientos” a partir de la convocatoria a jóvenes individualmente considerados o a través de la cooptación de las expresiones juveniles organizadas menos críticas, de la mano de la promoción de políticas públicas que trataban de apostar a las salidas individuales o de pequeños grupos (los microemprendimientos productivos, por ejemplo) en lugar de las más organizadas” (**Rodríguez** 2002:03)

A pesar de que, se ha intentado desde el sistema dominante el despolitizar a las juventudes con el desarrollo de prácticas y lógicas de consumo, las propias juventudes se han reelaborado y reinventado en su lucha política, ese ejercicio discurre entre las formas tradicionales y la innovación, construyendo trayectorias y procesos de larga duración en la incidencia política, y con ello agregando nuevos repertorios que se gestan al calor de las emergencias, los diagnósticos y las demandas de las juventudes.



Mobilización de autoridades y organizaciones indígenas contra el gobierno de Jimmy Morales 14/01/2019. Fotografía de Jorge Santiago Matías (Archivo Personal)

TRADICIONES, TRAYECTORIAS E INNOVACIONES EN LA INCIDENCIA POLÍTICA DE LAS JUVENTUDES



Las madres de Plaza de Mayo se reúnen semanalmente para recordar al mundo de los desaparecidos. Buenos Aires Argentina. 2002 / Homer Sykes.

Las juventudes como producción histórica-social, relacional y complementaria, generan sus procesos políticos y culturales que fundan impactos en la(s) sociedad(es). La construcción del agenciamiento político de las juventudes transita entre la herencia social de militancias, trayectorias, renovaciones y la generación de escenarios, estrategias, nuevas luchas y demandas.

Muchos de los cambios sociales en el mundo han venido del empuje de las juventudes, así se puede mencionar que han sido las y los protagonistas de los cambios en los sistemas educativos; en las revoluciones y en la militancia armada para cambiar los modelos de Estados: han sido las personas jóvenes quienes han empujado las luchas por los derechos de las mujeres; por el derecho al reconocimiento a la diferencia cultural, a la diversidad sexual; a la exigencia de los derechos económicos y políticos de las mayorías; así como por la democratización de los países.

Al analizar el accionar de las juventudes regularmente se les coloca y sitúa en la escuela y/o la universidad, como espacio tradicional, como un escenario natural en el que se realizan los diagnósticos de las problemáticas que viven sus pares siendo ese espacio el tradicional en el que se gestaron las luchas y la articulación de demandas de las juventudes latinoamericanas. Hoy vemos en muchos de esos recintos murales dedicados a esas juventudes que ofrendaron sus vidas por transformaciones estructurales.

Continúa en pág. 26 ►

◀ Viene de pág. 25

Al pensar en tradiciones-trayectorias de movilizaciones y accionar político de las juventudes, nos referimos a las formas y formatos en que esos procesos se han realizado, que han implicado la creación de circuitos como espacios de encuentro y construcción de posibilidades de acción política, como menciona Cingolani (2020) quien cita a Magnani (2014) quien define al circuito como la configuración espacial, no contigua, producida por los trayectos de los actores sociales en el ejercicio de alguna de sus prácticas, en un período de tiempo dado.

¿Por qué pensar en tradiciones y trayectorias? porque son esos procesos y lugares los que posibilitan las emergencias de actores y reivindicaciones, como también de formas y formatos de hacer política, pero desde allí también se generan rupturas, desplazamientos, distanciamientos en donde brotaran las nuevas agendas y las innovaciones en las estrategias políticas de las juventudes.

De esos lugares e identidades consideradas para las juventudes en el siglo XX; para el siglo XXI se fueron ampliando una diversidad espacios del accionar y desde el cual se disputaron la representación, las juventudes crearon escenarios que irrumpieron en las sociedades, convirtiendo a Latinoamérica en horizontes de posibilidades, esto lo caracterizó Rodríguez quien realizó un balance entre 2004/2005 en América del Sur, a partir de eso, resaltó:



Fotografía del Facebook Hijos la Matanza, Argentina. Pancartas de sus resistencias y la visibilidad del genocidio durante la dictadura militar de ese país.

“Nos permitió constatar que estábamos ante un panorama sumamente heterogéneo, pero que admitía algunas caracterizaciones en común, que reflejaban claramente algunos de los principales cambios procesados: (i) la transformación del Movimiento Estudiantil (en singular y con mayúsculas) en movimientos estudiantiles (en plural y con minúsculas) de la mano de la masificación y heterogeneización de la matrícula de la educación superior (**Brunner 1985**); (ii) la aparición de muchas otras expresiones juveniles organizadas (en mayor o en menor medida) que comenzaron a representar otras realidades y sensibilidades; y (iii) las transformaciones de las lógicas con las que operaban las principales políticas públicas, que a la sombra de la re-democratización de nuestros países, comenzaron a preocuparse y a ocuparse de estas dinámicas con otras sensibilidades” (**Rodríguez, 2002:03**)

Como hemos mencionado, que de las tradiciones de lucha y las trayectorias que se desarrollan en los procesos de disputa política desde las organizaciones de los movimientos sociales, es en donde se crean nuevas narrativas, nuevas formas políticas y con ello innovaciones. Las innovaciones son irrupciones, disputas que surgen entre conocimientos y recorridos, utilizando las nuevas oportunidades a partir de la creatividad, el uso de nuevas tecnologías para la disputa de los significados y sentidos. Al abordar sobre innovación en el campo del emprendimiento de las mujeres **Ordoñez, Castillo y Rodríguez** hacen una elaboración de lo que implica la innovación, sosteniendo que es dialogo entre saberes y oportunidades:

“Es decir, aprovechan las oportunidades por medio de la gestión de diversos conocimientos adquiridos y fuentes de información, de su cultura, de sus saberes y costumbres, lo que, combinado con la creatividad, conllevan al surgimiento de la innovación impositiva, de ideas novedosas sustentadas en la disputa por el poder y el reconocimiento social” (2021:76)

Continúa en pág. 28 ▶

◀ Viene de pág. 27

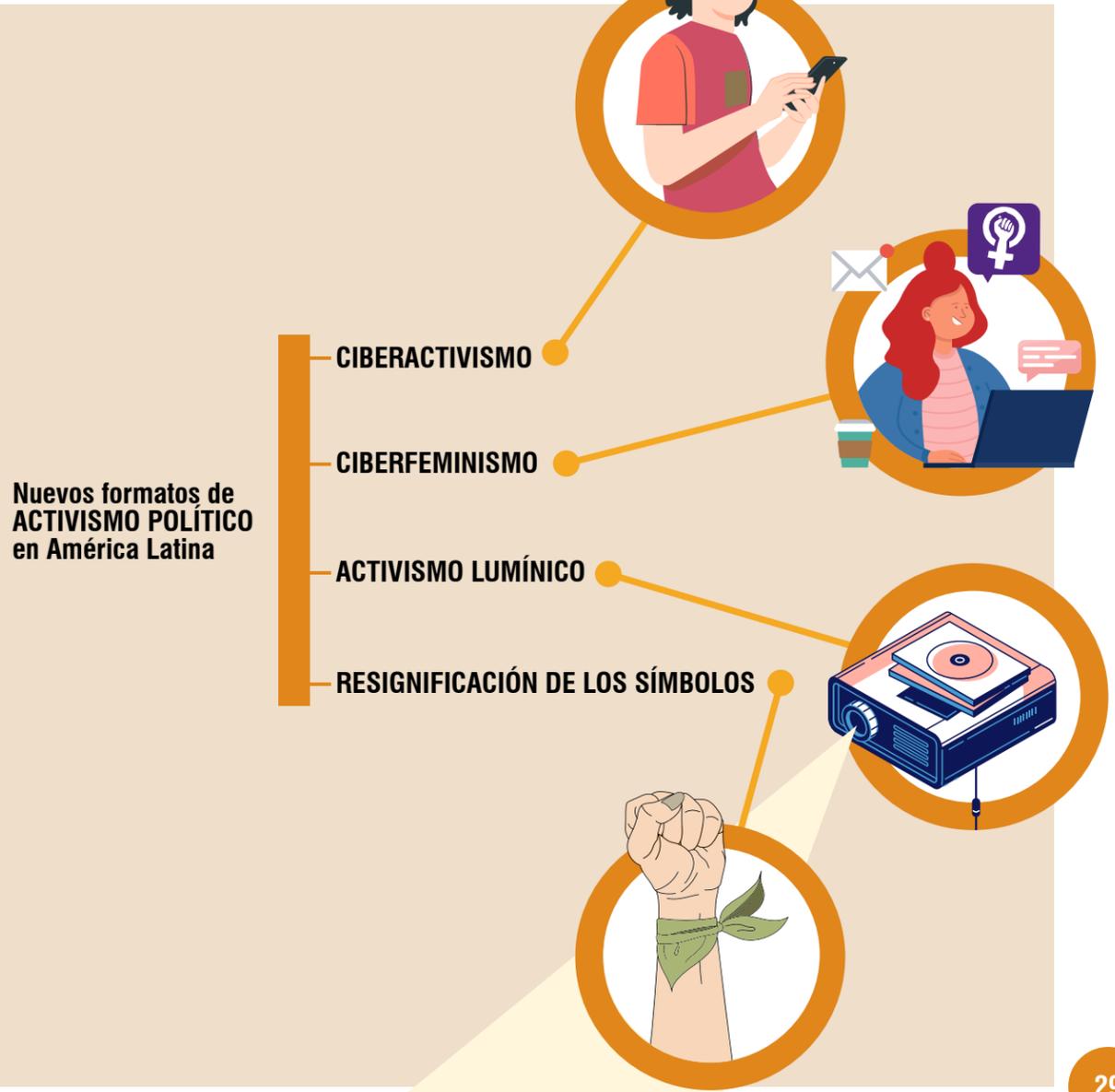
La definición anterior sobre innovación, nos permitirá comprender las experiencias y el uso de herramientas tecnológicas de parte de los movimientos juveniles en el continente, como la creatividad y la reelaboración generan nuevos formatos de activismo político como el ciberactivismo, el ciberfeminismo, el activismo lumínico, la resignificación de símbolos y su viralización en las plataformas digitales, colocando en la escena el espacio virtual, el espacio público y privado como geografías políticas



Fotografía del Facebook del Frente de Organizaciones en Lucha, Argentina. Mural dedicado a las víctimas del femicidio, año 2015

En las últimas décadas en América Latina ha ocurrido un surgimiento de organizaciones juveniles que se han ido articulando a partir de identidades y subjetividades diversas, pasaron de las tradicionales luchas estudiantiles, a luchas juveniles feministas, luchas juveniles indígenas en defensa de identidad y territorios, luchas de la comunidad **LGTBIQ** en defensas de sus cuerpos y por el reconocimiento de sus derechos.

Las juventudes se encuentran en movimiento: son las organizaciones, colectivos y colectivas las que están corriendo el cerco que dejó la ciudadanía restringida en la transición a la democracia, construyendo espacios de democratización. Pero, es sobre quienes recaen los mecanismos y dispositivos de represión de los Estado-Nación en sus formas de persecución penal, encarcelamiento, agudización de la pobreza y desigualdad, represión policial y represión de la protesta social. La juventud sigue incrementando los números de las estadísticas de muerte por la necropolítica que implementan los Estados.



Ilustraciones usadas cortesía de freepik.com

ANÁLISIS DE CASOS DE EXPERIENCIAS EXITOSAS EN EL PROCESO DE INCIDENCIA POLÍTICA EN AMÉRICA LATINA



La Paz, Bolivia. 25 de noviembre de 2020. Una mujer que lleva un protector de boca y nariz con las palabras "Justicia, ahora!" Grita lemas durante una protesta en el día Internacional contra la violencia contra las mujeres. Crédito: Radosław Czajkowski / dpa / Alamy Live News, foto de stock.

Al abordar experiencias exitosas, se tomará en cuenta situaciones, procesos políticos que hayan tenido impacto en lo social, cultural e institucional, dentro de los Estados Nacionales o a nivel latinoamericano.

Se observaron experiencias que se consideraron disruptivas, en las que las juventudes han ejercido sus rebeldías y resistencias, en las que sus procesos de accionar político hayan tomado un rumbo potencializador en el sentido de convocar, movilizar y transformar su realidad. Se analizó las experiencias de **Argentina** por la lucha que han impulsado las mujeres jóvenes desde el feminismo y que se convirtieron en un referente para Latinoamérica y que empujaron la creación de leyes en favor de las mujeres, sobre todo en termino de derechos sexuales y reproductivos. Del caso chileno se atendió la **lucha de los estudiantes** (incluidas mujeres jóvenes y las juventudes indígenas) y su participación en el estallido social del 2019 que logró en la conformación de una **Asamblea Constituyente en 2021**. También, se tomó el caso de **Colombia**, en relación a las últimas movilizaciones del año 2021+. Por último, se matizará sobre la experiencia feminista en **México** y sus procesos reivindicativos en el espacio público.

Se consideraron estas experiencias porque han sido analizadas, recreadas y son referentes⁽³⁾ de las luchas de las organizaciones juveniles en **Guatemala** y además porque han cargado de formas y procedimientos políticos al movimiento social en el país, particularmente de símbolos y narrativas, son horizontes e ideales sociales y políticos.

(3) En los grupos focales indicaron que las estrategias de lucha de Chile, México y Argentina son referentes para América Latina.

Argentina

Tomaremos el concepto de dispositivo simbólico como un aglutinador y constructor de identidades políticas, tal como lo señala **Acosta** quien citando a **(Deleuze: 1990)** dice:

En **Argentina** hay una larga historia de organización social. El movimiento social en la década de los 80's y 90's se le conoció como el movimiento de los **Derechos Humanos**, porque sus esfuerzos y luchas se enfocaron en hacer visible los **crímenes de Lesa Humanidad**, genocidio, desaparición forzada y la exigencia de justicia por la **dictadura militar de 1976**.

En el periodo anterior, hay dos grandes experiencias que van a construir símbolos y formatos de lucha: el primer espacio es la auto-convocatoria de las abuelas y madres de los hijos desaparecidos durante la dictadura militar, que por medio de las rondas en la plaza de mayo exigían al Estado Argentino la aparición de sus hijos y nietos, el requerimiento de justicia y castigo a los responsables. Este accionar político fue tomando impacto en la sociedad y se mediatizó dejando como símbolo el pañuelo blanco, como un símbolo de demanda de justicia y de respeto de los Derechos Humanos. La otra experiencia es la de la organización **HIJOS -Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio-** que en su proceso de intervención pública utilizaron el cartel y el **escrache**, siendo este un empapelado de los rostros de los militares involucrados en el genocidio y la desaparición forzada, exigiendo justicia.

De estas experiencias resaltamos los dispositivos simbólicos utilizados siendo ellos el pañuelo, el cartel y el escrache: dichos dispositivos se vuelven formas significantes de lucha, exigencia de juicio y castigo, símbolos de demanda social. En la lucha política contemporánea desarrollada por las organizaciones y colectivas de mujeres, se han retomado estos símbolos, herramientas y se les ha resignificado.

“Los dispositivos simbólicos actúan como mecanismos de poder a través de los cuales se agencian las identidades culturales y políticas. Incluyen una heterogeneidad de componentes que comprenden discursos, estilos arquitectónicos, disposiciones legales, reglamentarias, administrativas, enunciados científicos, filosóficos. Entre estos componentes se produce una dinámica de intercambio de posiciones y la modificación de funciones, que puede llevar a la creación de un nuevo régimen de enunciación” **Acosta** (199:18)

Dispositivo	Finalidad
ESCRACHE	Hacer visible y nombrar a cada uno de los militares involucrados en el genocidio. Señalamiento de culpables y victimarios: Poner en la mira al victimario Expandir la conciencia social
CARTELES	Irrumpir en tránsito urbano para posicionar demandas y denuncias. Hacer visible en espacio público, mensajes clave, disruptivos: identificar a militares culpables de crímenes, lugares de tortura Medio de convocatoria y llamamiento al accionar político

Las movilizaciones de las juventudes en Argentina han sido tenido la característica de buscar cambios profundos en la sociedad:, en las últimas décadas del **siglo XX** las movilizaciones fueron respuestas a la **dictadura militar de 1976** y a la **crisis económica generada por la implementación del neoliberalismo en los años de 1998-2002**. En las primeras décadas del siglo XXI, las movilizaciones se han enfocado a la democratización de la sociedad, en las demandas por los **Derechos de las mujeres** y en contra de las formas de opresión y violencia que ellas han sufrido históricamente, el reconocimiento de los **Derechos Sexuales y Reproductivos**, el reconocimiento de la **diversidad sexual y sus derechos específicos**.

Las campañas de los movimientos sociales como herramientas políticas

Ahora analizaremos los casos centrales para este estudio, en el que resaltaremos las estrategias, herramientas y experiencias exitosas de las organizaciones y colectivas de juventudes mujeres y de la diversidad sexual (comunidad **LGTBIQ**). Especialmente nos referiremos a campañas de incidencias política que generaron cambios sociales e institucionales, siendo ellas la **#NiUnaMenos 2015/216**, **Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal**, y la **Campaña Nacional por el Cupo y la Inclusión Laboral Travesti Trans**.

#NiUnaMenos

La campaña de **Ni Una Menos**, surgió por las altas cifras de femicidios en Argentina, y como resistencia a las violencias y opresiones hacia las mujeres, al extremo que la sociología feminista **Rita Sagato** afirmara que hay una guerra contra las mujeres (**Segato**, 2018).

La campaña de **Ni Una Menos**⁽⁴⁾, nació para hacer visible en la sociedad argentina la problemática de la violencia contra las mujeres en sus múltiples expresiones: la campaña pasó de visibilizar las violencias y asesinatos hacia las mujeres a la exigencia de una transformación radical de la sociedad por medio del cambio de las prácticas sociales que producen y reproducen el machismo y patriarcado. También, en la demanda de la creación de un marco jurídico para erradicar las formas de violencia hacia la mujer y garantice el acceso a la Educación Integral en Sexualidad.

Se considera como un hito en la historia de las resistencias del feminismo la campaña y la convocatoria **#NiUnaMenos** (Rosales 2018); la campaña nace en Buenos Aires, Argentina en el año 2015 y se extiende por 120 localidades de Argentina. Se le considera un hito porque las organizaciones y colectivas de mujeres hicieron uso de las herramientas de Tecnologías de la Información y Comunicación (**Tics**) particularmente las redes sociales.



La campaña nace con la creación de un documento en **Google Drive**, que posteriormente pasa un **hashtag** a Twitter, luego migra a **Facebook** y finalmente circula en **WhatsApp**, los que hace que las organizaciones inicien a realizar un activismo político en las redes sociales, convirtiendo ese lugar como un espacio contrahegemónico como señalan algunas autoras⁽⁵⁾ (**Rosales** 2018; **Polumbo** 2019; **González** 2019)

El impacto que tuvo esa campaña fue la articulación de un movimiento feminista que heredó las luchas de las organizaciones de Derechos Humanos y la resistencia gestada en los **Encuentros Nacionales de la Mujer**.

(4) Link de la campaña Ni Una Menos

(5) Las autoras no dejan de matizar y colocar el debate respecto a que las "nuevas tecnologías" sean en sí mismas democráticas y liberalizadoras, poniendo en contexto su acceso.

La campaña "Ni Una Menos" inició en Argentina. (Foto: La Tercera) Link de la imagen:
<https://www.soy502.com/articulo/asi-nacio-movimiento-niunamenos-ha-cobrado-fuerza-america-63338>

Acá surge una nueva etapa de la resistencia de las mujeres y del feminismo, que es conocido como ciberactivismo o ciberfeminismo. Entenderemos como ciberactivismo lo que señala Rosales "La relación de los activismos feministas con las Tics involucra procesos sociales de apropiación tecnológica que configuran tácticas renovadas y estrategias específicas del ciberactivismo y los sentidos sedimentados que las feministas otorgan a sus prácticas" (**Rosales** 2018:79). Mientras, que se comprenderá como ciberfeminismo lo que retoma (**Polumbo** 2019:20) citando a (Briones Medina, 2016; **Boix**, 2015) el ciber "**hacer activismo feminista en la red**".

#NiUnaMenos, concentra la indignación, rabia, politización de la visibilidad de los femicidios, se convierte un espacio de articulación y lucha por el cambio de las realidades de violencia que han vivido históricamente las mujeres: es la construcción de la renovación de las narrativas dentro del movimiento feminista, construyendo sentido a partir del cartel, del símbolo y los repertorios que surgieron de ese movimiento. También, la construcción de sentidos, procesos y accionar colectivo en la era digital (**Castells** 2012) extender las estrategias, la imagen de resistencia y las mismas luchas políticas desde el **ciberactivismo** y/o **ciberfeminismo**.

El ciberactivismo y/o ciberfeminismo, reinventó el dispositivo simbólico del cartel y el escrache que utilizaron las organizaciones juveniles de Derechos Humanos en la década de los 90's del siglo XX y en las primeras décadas del siglo XXI, por medio del ciberescrache. El ciberescrache posibilitó la denuncia de las agresiones, acoso y violencia sexual que sufren las mujeres jóvenes en los establecimientos educativos, haciendo público en las redes sociales a los acosadores, un lugar de denuncia y justicia.

El activismo feminista en **#NiUnaMenos** interpeló a la ciudadanía mediante discursos e imágenes, apelando a la urgencia de transformar valores y costumbres, desde una pedagogía feminista que interpeló a la sensibilidad y a la insatisfacción ética desde una capacidad articuladora centrada en la comunicación instantánea, rizomática e hipermediática a través de las redes sociales. **#NiUnaMenos**, como colectivo, logró reunir a un conjunto de voluntades feministas y articular bajo un lema en común, un movimiento social amplio y heterogéneo "El esfuerzo de este activismo recupera la historia de mujeres organizadas en el país, a la vez que es contemporáneo de un movimiento de mujeres renovado, con la incorporación de tendencias de activismo digital en el mundo y sostenido a su vez por una base popular, transversal, federal, regional e internacional"

(**Rosales**, 2018:67)

◀ Viene de pág. 35

Esta primera campaña tuvo impacto particular en los horizontes políticos de las organizaciones y colectivas feministas, al posibilitar plataformas y formas de accionar político colectivo en las calles, en el espacio público y en el espacio digital. Además, produjo debates a lo interno de la sociedad y a las formas de relacionamiento entre personas. Las implicaciones de la campaña condujeron a posicionar en las redes sociales el cuerpo de las mujeres como territorio de resistencia frente al patriarcado, un patriarcado que asesina a las mujeres.

● Manifestación en la Ciudad de México a favor del aborto legal, seguro y gratuito. Foto: Sonia Madrigal. Fuente original de la imagen:

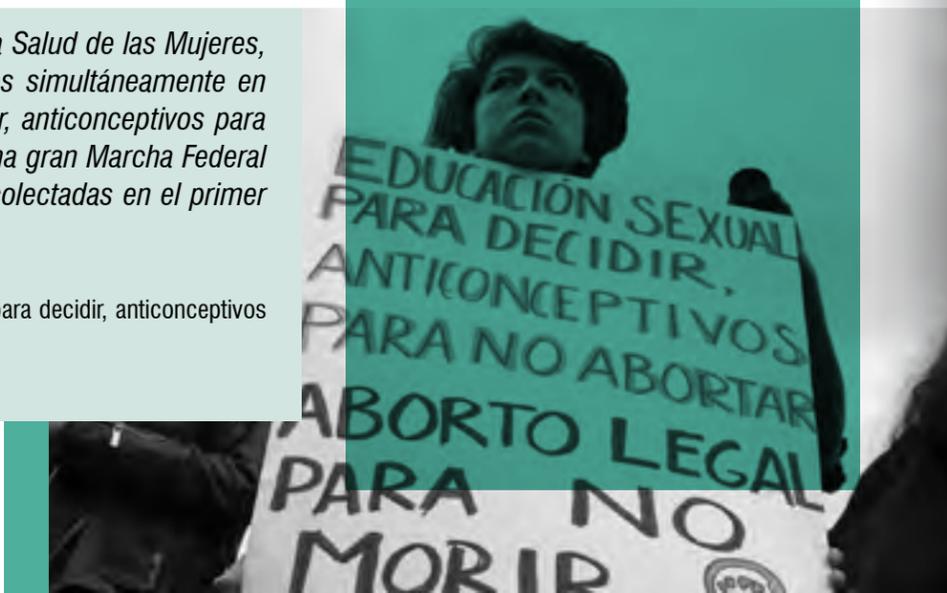
▶ <https://aldianews.com/es/articulos/culture/social/derechos-sexuales-y-reproductivos-que-esta-pasando-en-latino-america/62924>

Gran campaña por la educación sexual y el derecho al aborto

Otra estrategia exitosa en Argentina fue el desarrollo de la campaña Nacional por el Derecho al Aborto legal, Seguro y Gratuito, la campaña nació en el seno del Encuentro Nacional de Mujeres en Argentina, surge como una demanda para garantizar el derecho a la salud sexual y reproductiva de las mujeres, la campaña estaba dirigida a la creación de un marco legal para la salud sexual de las mujeres. Como señalan las activistas la campaña:

“fue lanzada el 28 de mayo de 2005, Día de Internacional de Acción por la Salud de las Mujeres, y desde entonces tiene la capacidad y la fuerza de coordinar actividades simultáneamente en distintos puntos del país bajo la consigna: “Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir”. Ese mismo año confluimos con una gran Marcha Federal realizada al Congreso de la Nación, en la que entregamos las cien mil recolectadas en el primer año de trabajo articulado”

(Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal Seguro y Gratuito: Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir. Consultado 22/06/2021)



Es una amplia y diversa alianza federal, que articula y recupera parte de la historia de las luchas desarrolladas en nuestro país en pos del derecho al aborto legal, seguro y gratuito. Tiene sus simientes en el **XVIII Encuentro Nacional de Mujeres** realizado en Rosario en el año 2003 y en el **XIX ENM** desarrollado en Mendoza en el 2004. Impulsada desde grupos feministas y del movimiento de mujeres, como así también desde mujeres pertenecientes a movimientos políticos y sociales, cuenta en la actualidad con la adhesión de 305 grupos, organizaciones y personalidades vinculadas a organismos de derechos humanos, de ámbitos académicos y científicos, trabajadoras/es de salud, sindicatos y diversos movimientos sociales y culturales, entre ellos redes campesinas y de educación, organizaciones de desocupadas/os, de fábricas recuperadas, grupos estudiantiles, comunicadoras y comunicadores sociales, etc.

(Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal Seguro y Gratuito – Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir, consultado 22/06/2021)

La campaña articuló las demandas de las mujeres por la dignidad humana y la vida, con las demandas por las mujeres que han perdido la vida frente a los abortos clandestinos, una situación que afecta a muchas mujeres en el mundo, especialmente a mujeres pobres, mujeres sin acceso a educación sexual, sin acceso a servicios de salud sexual, como resalta el Ministerio de Salud de Argentina⁽⁶⁾.

La campaña utilizó el recurso de las redes sociales para hacer visible la demanda de un marco jurídico en favor de la salud sexual de las mujeres. De las movilizaciones del año 2007 en que se presentó la **Iniciativa de Ley para la Interrupción Voluntaria del Embarazo**, se pasó a la campaña al espacio digital, en particular del año 2017 al año 2020 cuando finalmente la ley fue aprobada

La campaña desde sus inicios retomó el dispositivo simbólico del pañuelo, que ya habían utilizado las abuelas de la plaza de mayo. El pañuelo verde fue la característica de la campaña: este traspasó las fronteras de Argentina y se convirtió en una insignia de identidad política de las mujeres, de la lucha política de las mujeres por sus derechos a nivel global. Por su uso masivo, se comenzó a llamar a las movilizaciones a favor de la despenalización del aborto y la aprobación de la **Ley IVE como la “marea verde”** volviéndose en un referente latinoamericano de las luchas feministas por la decisión de la maternidad y la autodeterminación política de las mujeres y sus cuerpos.

Durante los últimos años, en varias ciudades de Argentina y el mundo se realizaron **pañuelazos**, que consistía una acción política para visibilizar la situación de la salud sexual de las mujeres, el derecho a decidir sobre sus cuerpos y la maternidad.

(6) Citando a Singh (2018) “Según estimaciones recientes, entre 4.75% y 13.2% de las muertes maternas a nivel mundial se deben a abortos inseguros lo que implica que al menos 22.800 mujeres mueren cada año debido a complicaciones de abortos inseguros. Casi todas las muertes relacionadas con el aborto ocurren en los países en desarrollo” (Ministerio de Salud de Argentina, 2019)

Continúa en pág. 38 ▶

◀ Viene de pág. 37

El **19 de febrero del 2018** se realizó el primer **pañuelazo federal**, en un año histórico que marcó un antes y un después en la lucha por los derechos humanos de las mujeres y personas con capacidad de gestar, específicamente, los derechos sexuales, reproductivos y no reproductivos. Millones de personas a lo largo y ancho del país, Latinoamérica y el mundo replicaron esta acción, convirtiendo la lucha por el aborto legal en Argentina en una causa feminista mundial (**Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal Seguro y Gratuito**: Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir, consultado 22/06/2021)



Buenos Aires, Capital Federal, Argentina. 4 de noviembre de 2020. Se realizó una nueva movilización en las cercanías del Congreso de la Nación Argentina en la ciudad de Buenos Aires para exigir el tratamiento de la Ley de aborto Legal, Seguro y libre. Bajo el lema "es urgente", la llamada "marea verde" volvió a las calles a pesar de la emergencia sanitaria debida al COVID-19 y las restricciones del aislamiento social. Crédito: Roberto Almeida Avelado/ZUMA Wire/Alamy Live News, foto de stock.

Las movilizaciones, el activismo en el espacio digital, los debates que se dieron en las escuelas medias, los debates a lo interno de las organizaciones mixtas, la adhesión de colectivas y organizaciones de mujeres a la campaña, revistieron la redes sociales y las plazas de pañuelos verdes, esta estrategia de incidencia política y mediática tuvo impacto social en el sentido de que se posicionó **"la decisión de las mujeres sobre su cuerpo, sus derechos sexuales y la decisión sobre la maternidad"** con ello la exigencia de sus derechos sexuales y reproductivos y lo institucional con la aprobación en el 2020 de la **Ley Interrupción Voluntario del Embarazo** que implicó cambios en la institucionalidad del **Estado Argentino**.

Como señala **Rosales**, "lo que las nuevas generaciones feministas han logrado en los contextos digitales es la posibilidad de compartir de forma amplificada e instantánea estrategias, contenidos, imágenes"

(Rosales 2018: 65)

La campaña por la inclusión laboral travesti, trans.



Por último, la reciente **Campaña Nacional por el Cupo y la Inclusión Laboral Travesti Trans**, que al igual que las anteriores, hay todo un activismo político en el espacio público y en las redes sociales por la visibilidad de las condiciones de violencia, discriminación y vulneración de los derechos al que son sometidas las disidencias sexuales, particularmente la condena a la muerte para las personas trans, una sociedad que les ha violentado y asesinado. Con la campaña se logró la aprobación de la ley que da un paso para romper con la discriminación histórica para la **comunidad LGTBIQ+** con respecto al **acceso al trabajo y una vida digna**.

La campaña es resultado de un activismo político prolongado de las organizaciones trans y travestis en Argentina, que desde hace muchos años han ido impulsando una lucha por su reconocimiento en los formatos de ciudadanía del Estado, tal es el caso de la aprobación de la **Ley 26.743 de Identidad de Género del año 2012**, que establece el registro de cambio de nombre y sexo, aplicar intervenciones y tratamientos médicos para definir su identidad corporal.

Hay algunas demandas que han sido la agenda política de las organizaciones de Travestis, Transexuales, Transgéneros y Trans de Argentina, las cuales están enfocadas a la atención médica sin discriminación y con el reconocimiento de la identidad autopercebida, son demandas que vienen desde los 90's, **Farji** (2019:02)

En su análisis sobre las luchas trans, transexual, transgénero, **Farji** (2019) sostiene que hay un ejercicio de **Biocidadanía**, porque esos movimientos sociales se han encaminado a la **despatologización trans** con eso influenciar en la transformación de las nomenclaturas que refieren a la población trans. Ese ejercicio de Biocidadanía va en correspondencia a la **Campaña de Stop Trans Pathologization 2012**, que surgió en España.

Continúa en pág. 40 ▶

Fotografía: Red Comunitaria Trans, Colombia. Fuente original de la imagen: <https://www.eltiempo.com/bogota/organizaciones-de-personas-trans-rechazan-medida-de-pico-y-genero-en-bogota-482746>

◀ Viene de pág. 39

La movilización, el agenciamiento político y la lucha por los derechos trans, transexual, transgénero, travestis, han tenido impacto en lo social y legal en el caso de Argentina, como ya se ha mencionado la ley de cupo laboral y la ley de identidad género. Esos esfuerzos, se pueden comprender como procesos generadores de grietas al sistema dominante heteronormado y patriarcal.

Chile

Después del derrocamiento del presidente **Salvador Allende** por el **Golpe de Estado** de **Augusto Pinochet**, se instaló una dictadura militar en el periodo **1973-1990**, ejerciéndose una violencia política caracterizada por la criminalización, persecución y muerte de dirigentes sociales, a través de un verdadero terrorismo de Estado. Los avances sociales promulgados por la **Unidad Popular** durante el gobierno de Allende fueron clausurados, se dieron censuras políticas, se consolidó la propiedad privada y el despojo de tierras a territorios indígenas.

A partir de la **dictadura militar en Chile** se insertó el **modelo neoliberal**, con eso, una serie de privatizaciones y precarización de la vida. En medio de la dictadura, emergieron movimientos sociales enfocados en la lucha por los **Derechos Humanos**, la búsqueda de democratización y la condena a la dictadura, exigiendo justicia por los crímenes de Estado. Estas luchas dieron sustento a los procesos posteriores en Chile.

Los estudiantes de secundaria y el uso de las nuevas tecnologías en sus procesos de resistencia.

El uso de las tecnologías digitales o las “**nuevas tecnologías**” para generar las movilizaciones, luchas y accionar político colectivo de las juventudes en Chile data de al año 2006, cuando se desatan una serie de movilizaciones de estudiantes de las escuelas secundarias públicas por la demanda de mejoras en su establecimiento y la exigencia de cambios en la legislación para una **educación gratuita**. Esta insurrección fue conocida como “**la rebelión de los pingüinos**”, por los uniformes de los y las estudiantes. Las movilizaciones llevaron a cambios en la Ley de Educación en Chile

Lo importante de resaltar de esta experiencia es que se empezaron a utilizar plataformas digitales para la convocatoria, la incidencia política, la construcción de discursos, para forjar una identidad de estudiantes movilizados, se constituye una armazón de lucha entre la trayectoria y la innovación con la era digital en la cual se exhiben discursos, narrativas...

...sentidos y se forja una subjetividad al calor de la lucha y lo digital, tal como explica **Barrera** (2020: 25). En este proceso de activismo digital, los jóvenes chilenos generaron nuevos lugares de interrelación, de significación del conflicto, se alinearon bajo una misma lógica comunicacional, usaron este medio para dar a conocer sus argumentos a las autoridades y al país, incorporándose también el uso de repertorios tradicionales de acción colectiva (**Cárdenas**, 2016; **Valderrama**, 2013; **Torres & Costa**, 2012; **Condeza**, 2009)

En el año **2011** las movilizaciones estudiantiles se vuelven a estallar en Chile, por la lucha de una educación superior pública y gratuita. Tanto las movilizaciones del **2006** como las del **2011** están conectadas a estrategias de resistencia de las juventudes frente al modelo neoliberal chileno, un modelo que privatizó la educación y que una gran mayoría de la juventud estaba endeudada para poder continuar sus estudios superiores -con los créditos que se otorgaban bajo el sistema de **Créditos de Aval del Estado**- esas condiciones de herencia de la dictadura y que en la transición a la democracia no fueron resuelto por los gobiernos de los partidos de la concertación.

Un hito fundamental de este malestar social lo marcó el movimiento estudiantil del año 2011, a partir del cual se desarrollaron movilizaciones en torno a distintas demandas (jubilaciones, salud, diversidades sexuales, feminismo etc.). El carácter de ‘clase’ de este malestar y crisis de representación política, se sustenta en el auto reconocimiento de la baja posición social (**Pacheco** 2021:69)

Estas experiencias son las memorias recientes de las resistencias de las juventudes en Chile, porque son las juventudes quienes se convierten como interlocutores con el Estado, al demandar y exigir cambios jurídicos y político para que se garanticen los derechos de la educación. En la escena, es un sujeto y sujeta joven politizada/o que sacude las estructuras de la privatización y el modelo neoliberal que se implementó con la dictadura. La juventud es la que empieza a configurar cambios sociales e institucionales para la democratización de la sociedad. Una juventud cansada de cargar con el peso de la desigualdad y la precarización

Continúa en pág. 42 ▶



Fotografía tomada del elinformatedigital.com consultado 22/06/2021, de una manifestación de estudiantes que se realizó el 08/01/2020 en el que se demandó una educación igualitaria.

◀ Viene de pág. 41

Las luchas de las nuevas juventudes en Chile.

Por otro lado, otro actor importante en el despliegue de lucha política en Chile es el pueblo mapuche, que tiene una historia de larga duración con respecto a la resistencia y la creación de estrategias de lucha. Su lucha data del periodo colonial, pero que durante la creación del Estado nación sufren la pérdida de sus territorios, empujando así a la gente mapuche a su desplazamiento a la ciudad de Santiago y Temuco. Para el siglo XX, la primera generación de mapuches nacidos en Santiago empezó a configurar una identidad mapuche urbana y que retomaron las siguientes generaciones nacidas en la periferia de Santiago a las orillas del **río Mapocho**: esa identidad fue conocida como mapurbe, neologismo implementado por el poeta de descendencia mapuche nacido en Santiago: **David Añiñir**, Mapurbe, venganza a raíz (**David Añiñir** 2009)

Hay entonces una “**deschilenización**” de los descendientes mapuches y se reconfigura una **mapuchización** tal como señala Pairican: A partir de la década del noventa, en Chile continuó un proceso de reconstrucción del pueblo mapuche y también de sus habitantes. Un aspecto transcendental en la toma de conciencia del pueblo mapuche, de su identidad siempre existente, pero ahora politizada en la utopía de la autodeterminación (**Pairican** 2014:91).

Las juventudes chilenas y mapuches emprenden la construcción de circuitos de socialización de carácter contracultural, particularmente vinculadas a la música como el **rock, hip hop, el punk** y la poesía, donde circulan narrativas, resistencias, símbolos, sentidos de lucha, construcción de identidades político culturales, politización de los espacios y la enunciación de cambiar la historia y la realidad social. Así lo registró **Matías Catrileo**, joven activista **mapuche** que fue asesinado por carabineros chilenos en una actividad de recuperación de tierras mapuches,

Lo anteriormente analizado, ilustra como esas experiencias políticas van forjando las identidades y las culturas juveniles que luego se traducen en proceso de politización y protagonismo social. Esas acciones y experiencias politizadas gestaron en Chile procesos de incidencia política que han empujado el cambio de legislación, por ejemplo.

Para el análisis se tomaron las experiencias tres actores que han movilizado y transformado al Chile contemporáneo: los estudiantes, la juventud mapuche y las mujeres jóvenes que, a partir del **estallido social del 2019** desplegaron una serie de estrategias, utilizaron diferentes herramientas políticas para hacer y demandar cambios políticos, sociales e institucionales. Esto sin dejar matizar que existen otros/as actores sociales que están y que han realizado acciones de resistencia como por ejemplo jóvenes de periferias, juventudes de sectores sociales vulnerabilizados, juventudes migrantes, entre otros, que también fueron actores principales dentro de las movilizaciones sociales.

Lo que se retoma para fines del estudio, es conocer algunas experiencias, uso de algunas herramientas políticas y analizar su impacto. En particular desde el estallido social a la demanda de **la Asamblea Constituyente** como un momento de giro político en Chile, siendo los jóvenes y/o las juventudes los que generaron las movilizaciones, construyeron repertorios, discursos de cambio y de despertar, una de las insignias que comenzaron a posicionar las juventudes fue “**No son 30 pesos, son 30 años**” haciendo visible que la crisis política no se reducía al aumento del pasaje del metro a 30 pesos, sino a la herencia de 30 años de formas institucionales y normativas de **la dictadura**.

◀ Viene de pág. 43

*Y así creció mi triste generación
Dando paso entre lágrimas
Y desesperación.*

Escribiendo punk rock

Vaciando el dolor

En un vaso con alcohol

Escribiendo punk rock

Vaciando el dolor

En un vaso con alcohol

Y así murió

En esta historia

En este puñado de sueños

(texto de **Matías Catrileo**
citado por **Pairican** 2017:91)

La crisis política en Chile, nació a partir del aumento del precio del boleto del metro a 30 pesos: las y los estudiantes de secundaria como respuesta y resistencia a ese aumento realizaron evasiones masivas que consistieron en abrir las puertas del metro para que la población lo usara sin pagar. Las evasiones masivas se prolongaron, a la par se dieron movilizaciones, pasándose de un espacio de micropolítica hacia una macropolítica.

Estas acciones de los estudiantes surgen como una continuidad de las luchas estudiantiles del 2006 y 2011, generándose además una estrategia de motivar a la población a manifestar su disconformidad respecto a la precarización de la vida que han dejado las políticas neoliberales, los residuos de la dictadura militar y los casi pocos cambios impulsados por los gobiernos de la **Concertación**.

Las juventudes estudiantiles convocan a manifestaciones por las redes sociales, las redes sociales se transforman en un escenario político para convocar y para hacer visibles las demandas y las problemáticas que viven las juventudes y la sociedad en general, también para posicionar las consignas movilizadoras, entre las que surgen: “Hasta que la dignidad se haga costumbre”, **“El neoliberalismo nació en Chile y morirá en Chile”**

Esta experiencia de incidencia política de las juventudes, es importante resaltarla porque es un parteaguas en la historia reciente de Chile, a la vez es el motor que logra movilizar a una sociedad golpeada por la dictadura y el neoliberalismo. Las luchas de los estudiantes con la **“evasiones”** y la convocatoria virtual, coloca y ofrece en las redes sociales una amplitud de repertorios políticos sobre las causas de una vida en crisis económica para el pueblo y de estabilidad macro económica para las elites y habilitó un espacio de posibilidades de cambios al alentar tomar las calles, las redes sociales y mediatizar la lucha, para lograr crear una **nueva Constitución**.

El año 2019 fue considerado un parteaguas, se considera como hito histórico para Chile, pero no como hecho aislado y fortuito, sino como resultado, en parte, de una crisis institucional, como también de la acumulación de fuerza movimentista, de nuevas coaliciones de organizaciones y actores, de discursos reivindicativos (**Rojas 2020**)

El crecimiento de las movilizaciones, la convergencia de actores, en particular la juventud mapuche urbana y de las regiones de Chile se convierte en un actor primordial en el **Estallido Social del 2019**. La estrategia de lucha de las juventudes en los últimos años, ha sido posicionar demandas históricas del pueblo mapuche como el reconocimiento de la tierra mapuche **“Wallmapu”** y el reconocimiento de su lengua **“Mapuzungun”**, la no criminalización a los dirigentes mapuches, la autonomía y autodeterminación, la desmilitarización del Wallmapu, la libertad a los presos políticos mapuches y visibilizar el asesinato de jóvenes mapuches⁽⁷⁾ por la represión del Estado chileno.

(7) El último asesinato fue el de Camilo Catrillanca, militante de la causa mapuche que fue asesinado por Carabineros de Chile cuando conducía su tractor de trabajo, esto ocurrió en el año 2018 y generó movilizaciones en Santiago de Chile, Concepción, Temuco, entre otras ciudades y pueblos de Chile.



Santiago, Chile. 03 de octubre de 2020. Los manifestantes recuperan la icónica plaza Baquedano, que fue un símbolo de las protestas en octubre del año pasado durante la protesta. cientos de manifestantes se enfrentan a la policía en las cercanías de la Plaza Baquedano, renombrada como **“Plaza de la digna”** por el pueblo para exigir justicia a Antoni, un niño de 16 años que fue arrojado por la policía desde un puente durante el día de protesta anterior. Crédito: SOPA Images Limited / Alamy Live News

◀ Viene de pág. 45

La muerte de **Camilo Catrillanca** y una lucha histórica del **pueblo mapuche** -caracterizada con anterioridad-, fueron los movilizadores a la adhesión de las juventudes mapuches al estallido social. Hay una estrategia en la juventud mapuche para construir una amplia militancia política, realizan un trabajo impulsado por colectivos y organizaciones mapuche por la recuperación de la **lengua mapuzungun**.

“El violador eres tú”

el éxito del colectivo Las Tesis

Las Tesis han sido, son y seguirán siendo un gran aporte al movimiento feminista, incluso han convertido su himno “**Un violador en tu camino**” en una representación social, la cual ha marcado un antes y un después en la sociedad chilena y a nivel mundial, producto de la concientización que estimulan. Su contribución también incide en la perspectiva de las y los ciudadanos que ven o escuchan sobre femicidios, abuso sexual, violencia simbólica, agresiones físicas y justicia patriarcal” (Mena, 2020:13)

En el caso chileno, en la **crisis política del 2019**, la estrategia de las mujeres, colectivas y organizaciones fue posicionar dentro los espacios públicos y espacios militantes/movimientos sociales, **los mensajes sobre violación sexual, abuso-acoso sexual, violencias y feminicidios** que viven en la cotidianidad las mujeres. En la emergencia de esas luchas de las mujeres, se realizó el performance de la **Colectiva la Tesis**, desplegándose nuevas formas para exponer las opresiones hacia las mujeres, viralizándose el acto performativo que se replicó en varias ciudades de Latinoamérica.

El performance de la **Colectiva las Tesis**, encuadra en una pedagogía contra crueldad **Chivalan (2019)**: el autor apunta que son pedagogías individuales y colectivas que tienen como finalidad, poner en el centro de lo cotidiano y común normas y subjetividades reconfiguradas. Rebeldías que funcionan como dispositivos de desnormalización de lo históricamente. Esas pedagogías sirven para romper el mandato patriarcal, que utiliza la pedagogía de la crueldad (**Segato 2018**)

La puesta en escena del **performance** genera una lectura y codificación de la realidad con la letra y las expresiones de las activistas, reelabora un mensaje que es trasladado al público y la sociedad por medio de un acto pedagógico, en el cual hay narraciones sobre las crueldades del patriarcado y su reproducción. Además, en el contenido del performance hay códigos y simbología de resistencia y que invita a demoler el **patriarcado**.



Dafne Valdes, Sibila Sotomayor, Lea Cáceres y Paula Cometa del colectivo feminista las Tesis, compositores de la actuación 'un violador en tu camino', participan en un encuentro feminista en Valparaíso, Chile, el 11 de diciembre de 2019. REUTERS / Rodrigo Garrido / Alamy foto de stock

México

El caso de **México** está marcado por una larga trayectoria de rebeldías juveniles que han marcado la historia de ese país. En la historia contemporánea se puede resaltar las movilizaciones de la juventud y los estudiantes en el año **1968** como un espacio de fisura al control y dominación política del **Partido Revolucionario Institucional**, que en respuesta al **movimiento cívico-juvenil del 68 (Aguayo 2015)** el Estado desató sus dispositivos y **mecanismo de represión, persecución y desaparición**.

Entre un tradicional y nuevo actor: **La política de la juventud/ la juventud política**

El quiebre que impuso la juventud en el año **1968** evidenció la crisis política y las demandas de las juventudes por transformaciones sociales, económicas y políticas. La juventud se articuló en grandes movilizaciones que cambiaron la **historia de México**, que interpeló a la sociedad y al poder político, siendo estas acciones un agenciamiento político de las juventudes que demandaba un proceso de transición y de cambio de régimen político a lo que **Arguayo (2015)** nombra, para el caso mexicano, como la primera transición pacífica de nuestra historia.

La articulación, la creación de la comunidad y resistencias de las juventudes se dieron al calor procesos identitarios y de culturas juveniles relacionadas a la música, es la música creadora de sentidos, códigos, como un espacio habilitante de la movilización y resistencia de las juventudes, tal como lo señala **Marcial (2010:192)** El **rock** se consolidó como la bandera identitaria por excelencia del descontento juvenil, por parte de quienes han decidido vivir su juventud de forma distinta, incluso opuesta, al modelo institucional difundido por el Estado mexicano.

Las luchas de esas juventudes colocaron un nuevo actor en el escenario político de México, así lo enfatiza **Cortés**: El movimiento estudiantil de 1968, protagonizado por estudiantes de preparatoria y universitarios, hizo visible a un **“nuevo sujeto”** en la vida social y política nacional: los jóvenes. La reivindicación de sus derechos sociales y políticos los llevó a convertirse en un sujeto político colectivo apuntalado como artífice del cambio y la emancipación social. Los jóvenes y la juventud fueron referente de cambio social, pero al mismo tiempo de actor subversivo para la dominación estatal (**Cortés, 2016:152**)

Otro momento/lugar significativo en la historia de México y del continente fue el **levantamiento zapatista en 1994**, una rebelión que se originó desde el México Profundo (**Bonfil Batalla 1994**) que interpeló a la implementación de una sociedad homogénea desde el Estado con sus políticas de exterminio de los pueblos indígenas y la precarización de la vida desde el sistema capitalista que ha despojado de las tierras comunitarias. Este movimiento planteó una narrativa desde el sentir y las luchas de los pueblos indígenas, reconfiguró una emergencia indígena (**Bengoa 2010**) que encarnó una serie de símbolos y formatos de resistencia.

Al abordar el zapatismo no se puede dejar por fuera a las juventudes, especialmente a las juventudes indígenas que entre sus acciones se enfocaron en las autonomías comunitarias: el **Zapatismo** se convirtió en un referente que logró que se produjeran movilizaciones y alianzas de juventudes urbanas en favor de la causa indígena, surgiendo con ello festivales de música en espacios públicos y universidades.

De las estrategias que construyó el **zapatismo** fue una serie de campañas para informar sobre las situaciones de los pueblos indígenas y sus luchas históricas: con esto lograr adhesiones y militancias. **La Otra Campaña** se gestó desde las juventudes indígenas y urbanas como mecanismo político contrahegemónico, así lo indica Cortés En concreto con la **Otra Campaña en el 2006** donde los jóvenes tuvieron una participación relevante en la coordinación regional de la difusión de la información y la concientización de los derechos indígenas (2016:161)

◀ Viene de pág. 49

La juventud indígena se vinculó a la comunicación y la creación de expresiones artísticas para hacerse visibles, para exponer sus realidades comunitarias y proyectar sus anhelos políticos. Para finales del siglo XX e inicios del siglo XXI en México se ha establecido una fuerte etnización del arte, a través de la comunicación alternativa de radio, cine y televisión con contenido indígena, que los jóvenes indígenas

van nutriendo. Hoy México no se puede analizar, sin considerar el protagonismo indígena y sus juventudes en defensa de sus territorios, culturas e idiomas, revalorizaciones lingüísticas, ancestrales y resistencias. En esa lucha, el papel de las mujeres y mujeres jóvenes indígenas ha sido fundamental: **la subcomandanta Ramona fue esa figura de mujer y juventud en resistencia, ese grito de “Nunca más un México sin nosotras”**

Un hombre camina por un mural sobre la insurrección zapatista mexicana.
Créditos: Ryan McGinnis / Alamy foto de stock

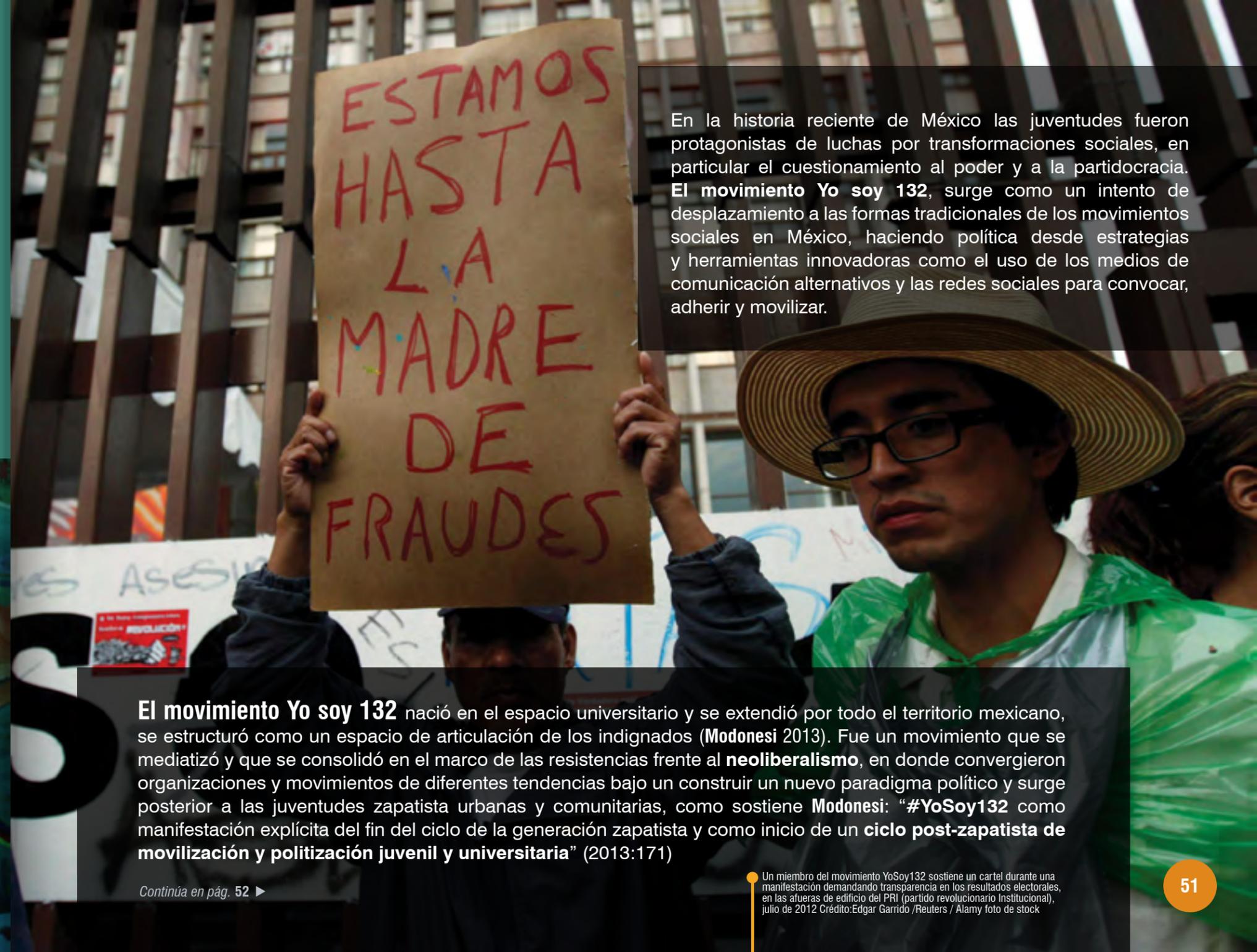


El movimiento Yo soy 132 nació en el espacio universitario y se extendió por todo el territorio mexicano, se estructuró como un espacio de articulación de los indignados (Modonesi 2013). Fue un movimiento que se mediatizó y que se consolidó en el marco de las resistencias frente al **neoliberalismo**, en donde convergieron organizaciones y movimientos de diferentes tendencias bajo un construir un nuevo paradigma político y surge posterior a las juventudes zapatista urbanas y comunitarias, como sostiene Modonesi: “**#YoSoy132** como manifestación explícita del fin del ciclo de la generación zapatista y como inicio de un **ciclo post-zapatista de movilización y politización juvenil y universitaria**” (2013:171)

Continúa en pág. 52 ▶

En la historia reciente de México las juventudes fueron protagonistas de luchas por transformaciones sociales, en particular el cuestionamiento al poder y a la partidocracia. **El movimiento Yo soy 132**, surge como un intento de desplazamiento a las formas tradicionales de los movimientos sociales en México, haciendo política desde estrategias y herramientas innovadoras como el uso de los medios de comunicación alternativos y las redes sociales para convocar, adherir y movilizar.

Un miembro del movimiento YoSoy132 sostiene un cartel durante una manifestación demandando transparencia en los resultados electorales, en las afueras de edificio del PRI (partido revolucionario Institucional), julio de 2012 Crédito:Edgar Garrido /Reuters / Alamy foto de stock



Para fines del estudio, es de resaltar la importancia que tuvo el movimiento **Yo soy 132**, porque su accionar político se realizó por medio del uso de tecnologías digitales, en donde las juventudes dentro de esa plataforma manifestaron su descontento a las **elecciones 2012** y se pronunciaron por la democratización de la política, democratización a la comunicación y la libertad de expresión. Del movimiento se desprendieron la creación de organizaciones sociales, candidaturas políticas independientes, se retomaron demandas sociales, campesinas e indígenas. Además, se convirtió en un referente latinoamericano en el uso de los medios de comunicación y la internet para accionar políticamente.



La expresión de la lucha de los estudiantes en **México** ha sido una constante, como se indicó la politización de las juventudes se ha dado tradicionalmente en los espacios de secundaria y las universidades. Uno de los movimientos que ha continuado con la lucha estudiantil, son los normalistas de **Ayotzinapa**, quienes han hecho visibles las desigualdades que viven las comunidades indígenas y rurales, sus estrategias han sido las movilizaciones, el uso de la pancarta para hacer públicas sus demandas. En repuesta, el Estado en el año 2016 reprimió, asesinó y desapareció a los estudiantes de Ayotzinapa, que **hasta la fecha no hay justicia por el caso**.

Las luchas por los derechos de las mujeres son de larga tradición en México, en los últimos tiempos las organizaciones de mujeres y mujeres jóvenes han visibilizado los femicidios y problematizado las situaciones de violencia que viven las mujeres. Ese proceso de visibilización se realizó utilizando el internet y las redes sociales como herramienta de incidencia política. También, como estrategia de convocatoria, ampliación de la membresía de militancia y movilización de mujeres jóvenes, con ello se hizo manifiesto en el espacio público y virtual las situaciones de opresión que viven las mujeres.

En relación a lo anterior, se puede poner como ejemplo la movilización de mujeres feministas convocada y autoconvocada por las redes sociales el **24 de abril del 2016**, fue una convocatoria de carácter nacional en México y fue nombrada como **Movilización Nacional Contra las Violencias Machistas o la Primavera Violeta (Motte, 2016)**. Lo que generó la movilización fueron los relatos de las víctimas, las narrativas inundaron las redes sociales y se convirtieron en detonantes (**Ruiz-Navarro, 2016**)

La primavera violeta en México

Las movilizaciones y las convocatorias de las mujeres por las redes sociales, hicieron que el espacio virtual se convirtiera en un lugar de registro de testimonios, una zona de disputa por el posicionamiento de la mirada feminista, un espacio de sensibilización y construcción de alianzas entre mujeres. Las redes sociales se configuraron en el escenario para la construcción de contenidos, símbolos y narrativas feministas, un terreno de **lucha antipatriarcal**.

Las redes sociales jugaron un papel habilitante para la militancia y participación de las mujeres y mujeres indígenas en la disputa de sus reconocimientos, en esferas de gestión de asambleas de mujeres y mujeres indígenas. Las redes sociales se convirtieron en un canal para la feminización de la política, un lugar de convocatoria para las intervenciones de gráfica (*graffiti* y arte callejero feminista) la operación anti-monumentos (derribar monumentos y símbolos patriarcales y racistas) y el llamado a la acción directa. Lo detallado en el párrafo anterior y acá encajan en lo que **Alvarado (2015)** analiza como incidencia en la dimensión sociocéntrica.

Los alcances que han tenido estas movilizaciones hay sido múltiples e incluyen: la paridad de género que se implementó con la reforma constitucional del año 2019, **la promulgación de legislación para la despenalización del aborto en la Ciudad de México en el 2007, en Michoacán 2014, Oaxaca 2019, Hidalgo 2021, Veracruz 2021. Se suma a esas promulgaciones, la Ley contra el acoso digital conocida como Ley Olimpia que entró en vigor el 02/06/2021**. Esto es una incidencia y transformación institucional que en términos de **Alvarado (2015)** es operar e incidir en la dimensión estadocéntrica.

EXPERIENCIAS Y TRAYECTORIAS INNOVADORAS DEL ACTIVISMO POLÍTICO DE LAS JUVENTUDES EN GUATEMALA



Una mujer manifestante empuja contra los escudos de la policía chilena, conocida como Carabinero, en Santiago, Chile. Crédito: Lindsay Fendt / Alamy foto de stock

Se considera a la juventud o juventudes como un proceso social en donde se confluyen edad, condiciones socioeconómicas, situaciones políticas, trayectorias y experiencias sobre la producción de la cuestión juvenil. Hay una construcción de representaciones políticas elaboradas por las juventudes militantes sobre aspectos que se disputan en el escenario social, cultural, político y económico. Además, la cuestión

de juventud corresponde a procesos históricos: en el caso de Guatemala a juventudes con experiencias de represión, con espacios de representación limitados y que, en la actualidad, se están reinventando y diversificando respecto a sus demandas y agendas políticas. Lo expuesto se comprende con el análisis de un participante de los grupos focales, que resalta sobre la realidad de la juventud en el país

La participación política las juventudes en la historia contemporánea de nuestro país que nos refiere al conflicto armado interno, cada una de las épocas de la reflexiones políticas de la juventud es que tenemos registrada en nuestra memoria, son memorias de juventudes reprimidas, completamente reprimidas que vuelven a recordarnos, con estas últimas expresiones organizativas no solo las juventudes en particulares si no las mujeres jóvenes específicamente, en las últimas manifestaciones de violencias sexual en contra de las mujeres en los últimos meses ... creo que el registro de aprendizaje que tenemos en la política es la represión. (Participante grupo focal 1)

En lo social, hay procesos de articulación ya sea coyuntural o de fortalecimiento organizacional, en el que las juventudes son las dirigentes. Las juventudes han insertado en el quehacer político sus propias dinámicas y potencialidades, haciendo uso de herramientas tecnológicas de información y comunicación, tal es el caso de las redes sociales que se han politizado y a la vez se constituyen en instrumentos para politizar.

Al abordar sobre experiencias y trayectorias innovadoras en la incidencia política de las juventudes, se tomará en cuenta las acciones de organizaciones de mujeres, pueblos y mujeres indígenas, del movimiento **LGTBIQ+** que, a lo largo de estos últimos años han implementado una serie iniciativas para generar transformaciones legales, sociales y políticas.

Continúa en pág. 56 ►

◀ Viene de pág. 55

De esas experiencias y trayectorias de lucha de las organizaciones juveniles, de mujeres y de la diversidad sexual en Guatemala, se han alcanzado algunas regulaciones en favor de los derechos humanos de esas poblaciones. Por ejemplo, en los últimos años se han promulgado leyes y políticas que han sido postuladas desde los movimientos sociales de las que se pueden mencionar la **Ley contra el Femicidio y otras Formas de Violencia contra la Mujer (2008)** o la **Ley contra la Violencia Sexual, Explotación y Trata de Personas (2009)**; respecto a la creación de institucionalidad, en el año 2014 se creó la **Defensoría de las Personas de la Diversidad Sexual de la Procuraduría de los Derechos Humanos** y; respecto a estudios realizados, se cuenta con los informes del **Estado situacional de los derechos de la juventud en Guatemala 2014-2017 y la Política Nacional de Juventud 2012-2020**.

A continuación, se explicará sobre las formas, tecnologías y acciones políticas innovadoras que están empleando las **organizaciones juveniles en Guatemala**, sin dejar por fuera de las reflexiones que las innovaciones son continuidad de trayectorias políticas de una lucha de larga duración de las juventudes.

Hacer política desde las redes sociales

- En los últimos años, las redes sociales se han transformado en una plataforma para posicionar narrativas, discursos, símbolos, códigos que han elaborado las organizaciones sociales o que estimulan la creación de movimientos sociales. Las redes sociales son un espacio convocante y militante, en donde las organizaciones han divulgado sus comunicados y han revitalizado sus intervenciones políticas, dejando evidencias de sus luchas.

Yo creo que las redes sociales son algo que estamos utilizando las juventudes, las redes sociales me parecen que están y eso siento que por ahí se están haciendo muchas cosas incluidas las juventudes de las áreas fuera de la capital también están utilizando mucho el teléfono *(participante grupo focal 1)*

- Para comprender el fenómeno del uso de internet por los movimientos sociales o el surgimiento de movimiento sociales desde el internet, **Castells (2012)** expone que los movimientos sociales o movimientos de la era digital emergieron y se propagaron por cientos de individuos conectados en **internet** para deliberar y coordinar acciones colectivas.
- A través de las redes sociales se facilitó la creación de organizaciones feministas en algunos departamentos del país, así lo detalla una de las participantes de los grupos focales, quien indicó que esa situación se dio en el departamento de Quetzaltenango

Las redes sociales que han sido también como ese espacio para ir posicionando como diferentes acciones desde lo visual y ya como un poco más como esas experiencias, también el surgimiento del bloque feminista en el departamento *(Participante grupo focal 1)*

Continúa en pág. 58 ▶

◀ Viene de pág. 57

Una de las estrategias que indicaron los participantes, es que las juventudes y las organizaciones juveniles han utilizado las redes sociales para realizar procesos de auditoría social a nivel local, fiscalizando la implementación de los programas de las instituciones del Estado como también las acciones de las municipalidades. Con el uso de las redes sociales se han visibilizado la politización de la entrega de la asistencia social, también han documentado la intervención de las autoridades municipales en los espacios comunitarios.

Empezamos a circular y viralizar en la comunidad algunas publicaciones, donde demostramos que trataron de comprar la voluntad de las personas a través de la entrega de fertilizantes. Estábamos haciendo una lucha mediática, a la vez presentamos una solicitud ante la municipalidad. **(Participante grupo focal 1)**

En Guatemala el **Ciberactivismo** es una herramienta política que está tomando fuerza: con ella se canalizan y se hacen visibles las problemáticas y demandas de las juventudes. Usándose también en la actualidad para problematizar sobre las violencias hacia la niñez, juventudes, pueblos indígenas y mujeres.

Los y las activistas y dirigentes de organizaciones juveniles de Guatemala participantes en este estudio valorizaron la herramienta del ciberactivismo como un lugar de aprendizaje.

Al explorar sobre las acciones políticas innovadoras en Guatemala, las representantes de colectivas de mujeres jóvenes han mencionado que se está ejerciendo una **ciudadanía digital**, porque desde los espacios digitales se hacen convocatorias a intervenciones políticas, marchas, se documenta, se visibiliza, se reflexiona y se hacen posicionamientos.

El espacio de ciberactivismo y la ciudadanía digital, habilita a que más mujeres jóvenes que viven problemáticas de violencias, abuso y violencia sexual lo hagan visible, se organicen, encuentren espacios de acompañamiento, conozcan de organizaciones e instituciones que brindan apoyo legal-psicológico, construyan colectividad desde las redes sociales. También, se ha utilizado esta estrategia para crear espacios educativos en temas relacionados a Educación Integral en Sexualidad, formas de acoso digital, paridad-igualdad de género, patriarcado, machismo, colonialismo, entre otros.

Desde las redes sociales se hacen visibles las problemáticas en diferentes territorios o las distintas opresiones que viven diversos grupos sociales, las redes sociales permiten el saltar las fronteras de lo territorial o temático, convirtiendo en un asunto social el tema a través de la viralización de materiales y mensajes. Hay temas que se van posicionando desde las redes sociales, tales como minería, violencia basada en género, femicidios, embarazos tempranos, entre otros y que son compartidos o viralizados desde circuitos del activismo.

Continúa en pág. 60 ▶

En la siguiente tabla se presenta dos ejemplos sobre los circuitos y viralización de las problemáticas sociales en las redes sociales.

TEMA	CIRCUITO DE VIRALIZACIÓN
Femicidios	<ul style="list-style-type: none"> Redes sociales de organizaciones de mujeres. Redes sociales de colectivas feministas Redes sociales en contra de la violencia y el acoso sexual Redes sociales de organizaciones de mujeres indígenas
Extractivismo	<ul style="list-style-type: none"> Redes sociales de organizaciones sociales Redes sociales de autoridades indígenas Redes sociales de juventud indígena Redes sociales de organizaciones de mujeres indígenas

A pesar de que los y las participantes identifican a las redes sociales como un lugar para dar batalla frente a las violencias, violencias virtuales/digitales y postular los **Derechos Humanos**, han matizado que su acceso es limitado, resaltando que son particularmente jóvenes urbanos quienes tiene las condiciones para desarrollar el **ciberactivismo**, sosteniendo que existe una brecha digital y que la mayoría de jóvenes indígenas y rurales no tiene las condiciones para la conectividad.

También, desde los participantes de los grupos focales surgió una crítica a quien se le da el calificativo de **“activista”** porque actualmente se le nombra activista a quienes ejercen el ciberactivismo y se desplaza a otros/as que gestionan las resistencias y politizan espacios comunitarios. Indicando que las redes sociales es un espacio limitado en el que operan siempre pocas y las mismas personas.

Al consultar sobre las acciones innovadoras realizadas por las organizaciones juveniles, las y los participantes de los grupos focales han resaltado que una de las estrategias innovadoras es la formación política por plataformas virtuales, implementado una serie de diplomados, talleres y actividades informativas.

En los procesos de formación política se ha recurrido a herramientas digitales para el diseño de campañas, el uso de infografías como estrategia de comunicación rápida y concisa, el utilizar programas para la planeación estratégica, el uso de cine foro como estrategia de concientización. A través de reuniones virtuales se han dado intercambios intergeneracionales, diálogos multiculturales, se ha profundizado sobre los tipos de violencia, las formas de producción y reproducción del patriarcado y machismo, se han las tendencias del feminismo, se han generado procesos de formación sobre los derechos políticos y sociales de las juventudes.

Estos procesos de formación política por medio de redes sociales o plataformas virtuales, han logrado involucrar a varios jóvenes de distintos puntos del país, han permitido el diálogo de diferentes realidades y la construcción de redes, la búsqueda de justicia. Como sostuvieron en los grupos focales “la formación política nos permitió acceso a la asesoría jurídica”

En torno a la formación política, los y las participantes plantearon una serie de temas que son necesarios para la construcción de una subjetividad, y lucha por los derechos de las juventudes.

Formación política desde la virtualidad

◀ Viene de pág. 61

TEMAS PARA FORMACIÓN POLÍTICA	POTENCIAL
Incidencia Política	Transformación desde las comunidades hacia afuera. Transformación de la sociedad
Diálogos Intergeneracionales	Trasladar capacidades de una generación a otra
Herramientas Digitales	Uso de herramientas de internet, para formar alianzas.
Formación Política	Formación general de la realidad guatemalteca, abordar todas las desigualdades históricas, racismo, machismo, que tenga una perspectiva interseccional de los feminismos.
Historia	Lectura de la historia y análisis de las resistencias.

Elaboración con información de los grupos focales

Auditoria social desde las redes sociales

Varias organizaciones juveniles participantes dentro del estudio manifestaron que han logrado articular para realizar procesos de gestión, de representación y participación en espacios locales y nacionales. Hay redes de jóvenes participando en estructuras como los **Consejos Comunitarios de Desarrollo, Consejo Municipales de Desarrollo, Mesas Técnicas de Juventud, Oficinas Municipales de la Juventud**, entre otras instancias. Además, se refirió la existencia de articulación de organizaciones sociales, articulación de estudiantes universitarios, colectivas de organizaciones de la diversidad sexual.

En los procesos de incidencia las juventudes utilizan una serie recursos o medios para alcanzar los objetivos planteados desde las mismas organizaciones, colectivas o movimientos: en ese ejercicio han logrado el desarrollo de habilidades y competencias políticas. Una de las herramientas que están utilizando, como se mencionó anteriormente, son las redes sociales, desde donde se implementan procesos de auditoria social.

A través de las redes sociales, las organizaciones juveniles le han dado seguimiento a la gestión pública, verificando las actividades que realizan las corporaciones municipales, monitoreando el desarrollo de los programas sociales que implementa el gobierno central, dándole seguimiento a la entrega de las **Transferencias Monetarias Condicionadas y Transferencias Monetarias Condicionadas en Alimentos**.

Continúa en pág. 64 ▶

◀ Viene de pág. 57

En el diálogo sostenido con representantes de organizaciones juveniles, en especial las organizaciones comunitarias y de base indicaron que durante la pandemia monitorearon y documentaron la entrega de alimentos y fertilizantes. Utilizaron las redes sociales para exponer las formas de politización de la entrega de los programas sociales, haciendo transmisiones en vivo en Facebook, pasando comunicados e imágenes por medio de WhatsApp.

En el caso de las organizaciones juveniles de mujeres y colectivas feministas, las acciones de auditoria social que han realizado por las redes sociales han estado enfocadas en evidenciar el acceso a la justicia a mujeres víctimas, la documentación de los casos de violencia sexual y el monitoreo de sentencias, el monitoreo sobre las responsabilidades de las entidades de justicia e investigación en los casos de violencia sexual, acoso, femicidio.

Las organizaciones juveniles en el ejercicio de la auditoria social y con el uso de las redes, han reorientado el accionar de las autoridades municipales o del gobierno central: en algunos casos las autoridades han salido a dar respuesta no por voluntad, sino por la presión ejercida por las organizaciones juveniles. Estas acciones realizadas por la juventud han sido criminalizadas por las autoridades, en algunas ocasiones censuradas y los/as activistas han recibido persecución política y represión por evidenciar la corrupción, represión, impunidad, nepotismos y violación a los Derechos Humanos.

Las acciones realizadas y planteadas por los/as participantes al ejercer auditoria social usando las redes sociales, han servido para democratizar la información y la juventud es productora de contenido político mediatizado. A la vez, tanto las organizaciones juveniles como las y los activistas han utilizado las redes sociales para blindarse frente a la criminalización, porque al realizar en vivos, viralizar información, les ayuda para demostrar las agresiones que están recibiendo, con eso evitar la impunidad.

Las organizaciones juveniles y colectivas, dentro de su activismo político han utilizado el uso del cartel y el escrache en las redes sociales. En esa línea, ha realizado acciones para señalar a políticos como diputados, alcaldes, ministros y funcionarios públicos corruptos, exponiendo información y datos de los actos de corrupción e impunidad que han realizado los funcionarios. Como señalaron los y las participantes de los grupos focales, estas acciones tienen impacto en la opinión pública, tienen un impacto en los políticos porque se incomodan frente a la circulación de la información.

Las acciones realizadas y planteadas por los/as participantes al ejercer auditoria social usando las redes sociales, han servido para democratizar la información y la juventud es productora de contenido político mediatizado. A la vez, tanto las organizaciones juveniles como las y los activistas han utilizado las redes sociales para blindarse frente a la criminalización, porque al realizar en vivos, viralizar información, les ayuda para demostrar las agresiones que están recibiendo, con eso evitar la impunidad.

Las organizaciones juveniles y colectivas, dentro de su activismo político han utilizado el uso del cartel y el escrache en las redes sociales. En esa línea, ha realizado acciones para señalar a políticos como diputados, alcaldes, ministros y funcionarios públicos corruptos, exponiendo información y datos de los actos de corrupción e impunidad que han realizado los funcionarios. Como señalaron los y las participantes de los grupos focales, estas acciones tienen impacto en la opinión pública, tienen un impacto en los políticos porque se incomodan frente a la circulación de la información.

CONCLUSIONES, REFLEXIONES FINALES Y APRENDIZAJES

Fruto de su participación, incidencia y organización, las personas participantes en los talleres focales hicieron importantes reflexiones sobre brechas que deben atenderse, dificultades para la organización y aprendizajes. La auto-crítica se hizo evidente en las conversaciones sostenidas, siendo unas de las más significativas aquellas que reconocen la falta de **“profundidad política”**, el **“no hay un plan estratégico claro”** (Taller focal 2), refiriéndose a debilidades que a veces se tendrían para hacer análisis más complejos y profundos sobre la realidad nacional o, respecto a lograr planes estratégicos, más allá de agendas organizacionales. La **“falta de profundidad política”**, en tanto debilidad, no sería propia de las juventudes y debe comprenderse a partir de circunstancias más amplias como las precariedades en el sistema educativo y una pobre cultura ciudadana. Esta referencia expone la importancia de atender procesos de formación política, de debate, de socialización de hallazgos, de informaciones estratégicas, etc. con la finalidad de cerrar las brechas respecto a capacidad de análisis y diseño de estrategias, formando en las juventudes masa crítica con capacidad de análisis, problematización y propuesta.

Otras importantes reflexiones apelan a las nuevas formas de activismo y viejos problemas, como la desarticulación, la fragmentación por sectores o temas. A continuación, se sintetizan algunas de las expresiones, por demás interesantes por su potencial para repensar acciones, estrategias y formas de trabajo:

Atención de coyunturas

- “Somos jóvenes muy enérgicos que quisiéramos hacer grandes cambios en el país, pero que en la mayoría de los casos, sólo respondemos a situaciones coyunturales”

Innovación

- “Las nuevas herramientas marcan nuevas formas de lucha”
- “Cada generación tiene sus herramientas y sus formas”
- “La fuerza joven esta cuestionando a las que tenemos mas años... estamos siendo interpeladas por las mujeres más jóvenes”
- “Hay voces que incomodan... y todas estas tecnologías nos permiten hacer cosas distintas, con poco dinero, sin tener que movilizarte: puedes hacer una demanda de medidas cautelares en la Corte Americana, sin tener que ir a la corte, no necesitas dinero o podés seguir los mecanismos internacionales en las Naciones Unidas por *internet*”

Falta de inclusividad

- “Podemos hablar de temas podemos hablar de poblaciones, pero me parece que no hemos podido construir un movimiento en donde todas las personas podamos pertenecer”
- “Hace falta como profundizar en ciertos temas, poder articular alguna acción conjunta, por ejemplo, en temas como personas con discapacidad. Algunos temas no hemos sabido como entrarle”

Falta de dialogo inter generacional

- “Se carga a la juventud de esta fuerza de cambio revolucionario, el joven rebelde y creo que eso ha impedido el diálogo generacional... como que se genera un sujeto joven que no está dialogando con otros movimientos”
- “Tenemos que ver como ir construyendo puentes entre generaciones”

Participación sin involucramiento

- “Muchos chicos les gusta participar pero hasta ahí, no trasciende más allá en su participación política”

◀ Viene de pág. 67

Como se explicó a lo largo del texto, las calles, el espacio público y las redes sociales son lugares de disputa de lo **simbólico-político**. Las juventudes están reelaborando discursos, narrativas, construyendo luchas desde esos lugares, con ello ejerciendo ciudadanía para la transformación social. Las juventudes demandan sociedades inclusivas, donde se instituya desde la diversidad e igualdad.

Desde las acciones de irrupción del espacio público y en las redes sociales se está ejerciendo con nuevas prácticas, que son nombradas por autoras/es como **ciberactivismo, ciberfeminismo, ciudadanía digital**.

El **internet** está siendo usado por las juventudes como una herramienta para hacer política, esa tendencia está teniendo impacto en las construcciones de subjetividades en resistencia. Porque se hace circular **información-formación**, se llena de contenido

Los cambios en Latinoamérica están siendo empujados por organizaciones y colectivas de la juventud, cuyas acciones se están nutriendo de trayectorias y experiencias de los movimientos sociales de décadas anteriores, reelaborándose los símbolos y ejecutándose nuevas acciones políticas en las redes sociales. Esas experiencias han tenido impacto en sociedades como la argentina, mexicana, chilena, a partir de las luchas esos movimientos se ha construido política pública y legislación que reconocen las diversidades.

En el **Facebook, Instagram** y otras plataformas digitales hay un despliegue de luchas de feministas, de pueblos indígenas y juventudes, circulando narrativas, denuncias, registros de violencia machista, sexista y extractivista, así como múltiples exigencias de justicia y de rechazo a la impunidad.

El **ciberactivismo** coloca una diversidad de luchas en el espacio virtual que se trasladan al espacio público y viceversa. Tanto los y las activistas como las comunidades digitales gestionan los sentidos, las pertenencias, las luchas, la **contrahegemonía**. Las redes sociales no son neutrales, se van moldeando desde estos agentes sociales.

En Guatemala a pesar de la brecha digital, activistas y organizaciones sociales están trabajando desde las redes sociales para compartir contenido sobre las situaciones que viven las mujeres, juventudes y pueblos indígenas. Es un lugar en disputa, es un territorio que están politizando las juventudes. Esas acciones complementan a las gestiones que realizan las organizaciones ante las entidades del Estado y la sociedad.

bi
bli
o
gr
a
fía

- A** ● **Acosta, Nelson** (1999) “Dispositivos simbólicos e identidades políticas en Venezuela Espacio Abierto, vol. 8, núm. 1, enero-abril, 1999, pp. 7-22 Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela.
- **Aguayo, Sergio** (2015) De Tlatelolco a Ayotzinapa. Las Violencias del Estado. Editorial Ink, México
- **Aññir, David** (2009) Venganza a Raíz. Pehuen Editores
- **Alejos, José** (2006) Dialogando alteridades: identidades y poder en Guatemala. UNAM, México.
- **Alvarado, Sara** (2015) Emergencias y desplazamientos de la acción política de jóvenes, colombianos, en Juventudes Latinoamericanas prácticas socioculturales, políticas y políticas públicas. Humberto Cubides C, Silvia Borelli, René Unda y Melina Vásquez. CLACSO Argentina.
- B** ● **Barrera, Waldo** (2020) La “revolución” chilena de los pingüinos y la tecnología
- **Bourdieu, Pierre** (2002) “Efecto de lugar”, en La miseria del mundo. México: FCE.
- **Bengoa, José** (2000) “La emergencia indígena en América Latina. FCE.
- C** ● **Cárdenas Neira, Camila** (2016) El movimiento estudiantil chileno (2006-2016) y el uso de la web social: nuevos repertorios de acción e interacción comunicativa Última Década, núm. 45, diciembre, 2016, pp. 93-116 Centro de Estudios Sociales Valparaíso, Chile

- **Carosio, Alba** (coord.) (2012) Feminismo y cambio social en América Latina y el Caribe Buenos Aires: CLACSO.
- **Castells, Manuel** (2012) Redes de indignación y esperanza. Madrid: Alianza
- **Cavarozzi, Marcelo** (1996): El capitalismo político tardío y su crisis en América Latina, Homo Sapiens, Rosario.
- **Cigaloni, Josefina** (2020) Música, sociabilidad y género. La formación de relaciones de género en el circuito de rock de la ciudad de La Plata. CONICET, Argentina.
- **Cortés, Rivera** (2016) juventud indígena en México. Una reflexión epistemológica desde la sociología de las ausencias. Instituto de Investigaciones Gino Germani Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires
- **Chaves, M.; Fidalgo Zeballos, J. E.** (coords.) (2012) Políticas de infancia y juventud: producir sujetos, construir Estado, disputar sentidos (provisorio). Buenos Aires: Espacio—
- D** ● **De Marinis, Pablo** (2006) “Sociología de los Derechos Humanos” “Guía de Estudios” para la “Maestría en Derechos Humanos y Democracia” de la FLACSO-México
- E** ● **Early, John** (2011) Los mayas y el catolicismo. El encuentro de dos visiones de mundo. AVANCSO.
- F** ● **Farji Neer, Anahí** (2019) «Biocidadanías trans: demandas e iniciativas frente al sistema de salud argentino (2012-2015)». Athenea digital, [en línea], 2019, Vol. 19, n.º 1, p. e-2204,
- G** ● **González Martín, Juan de Dios** (2001) La cosmovisión indígena guatemalteca, ayer y hoy. Universidad Rafael Landívar.
- M** ● **Mena, Valeria** (2020) Chile en revolución feminista: Las Tesis y el nacimiento de una nueva representación social. Universidad de Valparaíso.
- **Modonesi, Massimo** 2013 “De la generación zapatista al #YoSoy132. Identidades y culturas políticas juveniles en México” en OSAL (Buenos Aires: CLACSO) Año XIV, N° 33, mayo
- N** ● **Noële, Maire** (2011) Persona, animacidad, fuerza, en La Noción de vida en Mesoamérica. Universidad Autónoma de México.
- O** ● **Ordoñez, Daniel Castillo; Rodríguez, Ana María** (2021). Empoderamiento de la mujer. Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- P** ● **Pacheco Habert, G. Torres-Alruiz, M. D. Cuevas Vargas, R.** (2020). Emergencias simbólicas en la plaza dignidad del “18-0” chileno. Representaciones socioespaciales y re-significaciones del “Negro Matapacos” y la bandera Wenüfoye». Intervención, 10(2), 67-89
- **Palumbo, Mariana & Nahuel, Pablo** (2019) . #NoEsNo. Gramática de los cibereschaches de las estudiantes secundarias contra la violencia de género (Ciudad Autónoma de Buenos Aires) Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy, núm. 55, pp. 13-41, 2019. Universidad Nacional de Jujuy

● **Pairican, Fernando** (2017) Biografía de Matías Catrileo. Pehuen Editores, Chile.

● **Pairican, Fernando** (2014). Malon. La rebelión del movimiento mapuche 1990-2103. Pehuen Editores, Santiago, Chile.

R ● **Rodríguez, Ernesto** (2012a) Movimientos Juveniles en América Latina: entre la Tradición y la Innovación. CELAJU – UNESCO, Montevideo.

● **Rosales, María**. Ciberactivismo: praxis feminista y visibilidad política en #NiUnaMenos Cyber-Activism: Feminist Praxis and Political Visibility in #NiUnaMenos. Pléyade revista de humanidades y ciencias sociales, Universidad Nacional de la Plata.

S ● **Svampa, Maristella** (2005) La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo. Taurus Buenos Aires.

● **Simón Sanic, Edvin** (2017) Relaciones de poder, cristianismo y espiritualidad maya en Comalapa, Chimaltenango. Universidad de San Carlos de Guatemala.

T ● **Torres-Rivas, E.** (2010). El Estado en Guatemala: ¿orden con progreso? Guatemala: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

● **Torres, Rodrigo; Costa, Paola** (2012): “Uso e impacto de las redes sociales de Internet sobre las movilizaciones juveniles en Chile: ¿Hacia nuevas formas de organización colectiva?”. En M. D. Souza, P. Cabello y C. del Valle (editores): Medios, edades y culturas. Temuco: Universidad de La Frontera.

V ● **Valderrama, Lorena** (2013): “Jóvenes, ciudadanía y tecnologías de información y comunicación. El movimiento estudiantil chileno”. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud Vol. 11 N° 1. Manizales: Universidad de Manizales-CINDE



Buenos Aires, Argentina, 24 de marzo de 2018. Cientos de miles de personas conmemoran el "Día Nacional de la memoria por la Verdad y la Justicia" en la Avenida de Mayo. Crédito: Nicholas Tinelli / Alamy Live News

Netherlands Institute for
Multiparty Democracy

Instituto Holandés para la Democracia Multipartidaria

La democracia empieza con diálogo.

